



Asociación Galega
Amigos do Camiño de Santiago
www.amigosdelcamino.com

libRedón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2014 · Nº 28

10€



“Merecido descanso”
FOTO GANADORA
XIV CONCURSO FOTOGRÁFICO AGACS
(MODALIDAD *fotografía artística*)
JAVIER YARNOZ SANCHEZ

6 |



Mollámonos
polo río

14 |



Albergue San Roque de Corcubión.
Crónica de un X Aniversario

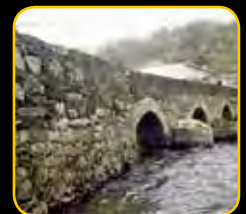
20 |

ESPECIAL ELÍAS VALIÑA



XXV ANIVERSARIO
DE SU MUERTE

38 |



As pontes históricas
de Sarria

SEMPRE no Camiño



Este era o lema do noso “proxenitor” e guía, Elías Valiña, que nos lanzou a esta tola e maravillosa aventura. E non podiamos pasar por alto o XXV aniversario do seu pasamento; por iso estivemos na homenaxe que se lle tributou e por iso neste número se glosa por partida triple a súa figura e obra.

Fieis a ese lema seguimos a pé de Camiño, facéndonos eco e denunciando as desfeitas, como a “deforestación” das ribeiras de Sarria e a da xa últimamente habitual variante de Orbenlle, mui mal asumida polos novos “mercaderes do templo”.

E manchando as botas de lama e as mans de pintura marela continuamos coas tarefas de limpeza e pintado. Enorgullecémonos de ser os “barrendeiros” e “pintores” (de brocha gorda) do Camiño. E como é mellor previr que curar temos que concienciar a peregrinos e camiñantes de que o Camiño ten que ser como o corredor da nosa casa e compre cuidalo e respetalo do mesmo xeito.

Non podía faltar neste número unha referencia á polémica restauración do santuario da Nosa Señora da Barca, á recuperación do Monte do Gozo e ós dez anos, xa, do noso entrañable albergue de San Roque.

Facendo historia trasladámonos ás orixes do Camiño no século XX e recreámonos nas vellas pontes do concello de Sarria.

Tampouco podían faltar, como de costume, historias e experiencias de peregrinos e hospitaleiros, así como a habitual sección de crítica literaria e vellos libros rescatados do faiado. E tamén, desgraciadamente, un triste adeus, a Jerzy Kania, un peregrino polaco que faleceu no noso albergue de San Roque deixando en todos nós unha profunda tristura.

O Dito:

“Sempre no Camiño!”



SUMARIO

1 | Editorial

AGACS en VARIOS FRENTES



6 | “Mollámonos polo río”. Atentado contra el patrimonio del Camino de Santiago en Sarria.
Pedro Naveira

11 | Algunhas reflexións.
Xaime F. López

12 | Camino limpio. Este año, el Inglés.
N. M. Llonch y Ángeles Gabeiras

14 | Albergue San Roque de Corcubión. Crónica de un X Aniversario.
Humberto Lens

17 | Camino Portugués. Orbenlle: una variante en lucha.
Nieves Martín

Especial Elías Valiña

EN EL XXV ANIVERSARIO DE SU MUERTE



20 | Elías Valiña vivo y pintado, en su XXV Aniversario.
Mario Clavell Blanch



22 | “Peregrinación falada”. Homenaje a Elías Valiña en el XXV Aniversario de su fallecimiento.
Nieves Martín



27 | Elías Valiña Sampedro, un investigador ao servizo do Camiño de Santiago.
Lois Celeiro

Miscelánea



32 | De Navidad a Navidad, de cenizas a Misa del Gallo. A Virxe da Barca, El Ave Fénix Marinera.
M. Clavell.



34 | Los orígenes del Camino en el siglo XX. Castrojeriz en camino...
Eduardo Francés



54 | Os libros que atopei no meu faiado: “Dúas miradas sobre Xelmírez”.
Tino Chao



36 | Una estrella más guía ahora el sendero de los peregrinos. A Jerzy Kania. In memoriam.
Santiago Negueruela



55 | El Monte do Gozo, recuperado.
Mario Clavell



38 | As pontes históricas de Sarria.
Xaime Félix López

QR de acceso a nuestra web...
www.amigosdelcamino.com



44 | Una experiencia de hospitalidad en el Albergue San Roque de Corcubión.
Olga Neira Ramos

sigue toda la información desde tu smartphone...



46 | “El Caminante”. Relato de una realidad imaginada.
Miguel Ángel López Mira

¿Cómo?

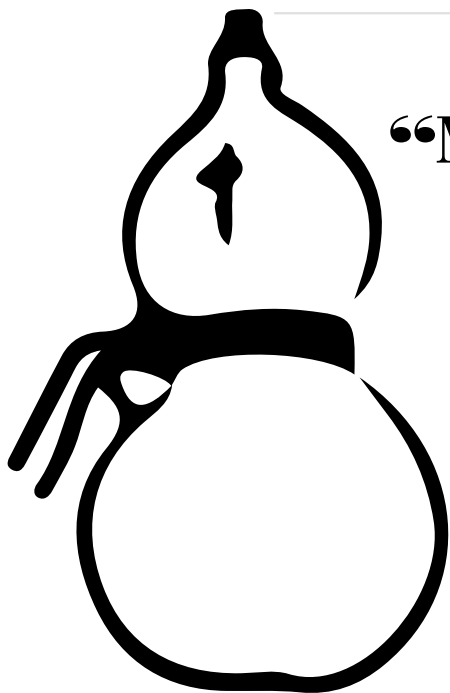
1 Descarga en tu móvil alguno de los programas para leer los códigos QR.
(<http://reader.kaywa.com>)

2 Enfoca con la cámara de tu teléfono móvil el código QR y sigue las instrucciones.

3 Ya está listo para poder leer los contenidos en su terminal.



51 | Crítica Literaria.
Tino Chao



“MOLLÁMONOS POLO RÍO”

Atentado contra el PATRIMONIO del CAMINO de SANTIAGO en SARRIA

por Pedro Naveira Pedreira

Resulta siempre reconfortante comprobar que en ocasiones, ante un problema concreto, grupos sociales son capaces de movilizarse espontáneamente para reivindicar una causa que consideran justa.

El escenario es la localidad lucense de Sarria. El tema, “el proyecto de adecuación del cauce y ordenación de los márgenes de los ríos Sarria y Celeiro en el término municipal de Sarria. Lugo. (Fase I)”, encauzamiento de los ríos que pretende llevar a cabo la Confederación Hidrográfica do Miño-Sil (CHMS), organismo dependiente del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, en el espacio fluvial de la villa. En principio la actuación estaría enfocada a un objetivo: evitar el peligro de desbordamiento del río Sarria, prioritariamente a su paso por la villa.

El proyecto, aprobado en su primera fase, alcanzaría un inversión de 6,7 millones de euros, buena parte de los cuales se destinaría a fines ornamentales (sobre todo en los 300 metros del río Sarria a su paso por el Malecón)

que, obviamente, no evitarían las inundaciones por los desbordamientos en otras zonas del río más necesitadas, como río arriba en Ribela o bien río abajo en A Pontevella, que tradicionalmente sufren las riadas. Además el proyecto prevé no sólo la tala masiva del único pulmón verde de la villa, sino la eliminación de presas históricas, la amputación de una buena parte de una isla fluvial y una metamorfosis total de la zona más popular de Sarria al destruir por completo tres puentes (Ponte o Pasarela do Toleiro, Ponte de la calle Peregrino y Ponte de Ferro en la calle Calvo Sotelo, proyectado y construido en el siglo XIX) y alterar gravemente otro, Ponte Ribeira con la demolición del estribo de sillería de granito en su parte izquierda, y la construcción de un muro de hormigón de 1,50 metros de altura y unos 60 metros de longitud arrimado al puente medieval. Y esto en pleno itinerario del Camino Francés, que goza de la protección legal de Bien de Interés Cultural (BIC) desde el año 1962 con la categoría de conjunto histórico, protección que afecta no sólo a Ponte Ribeira

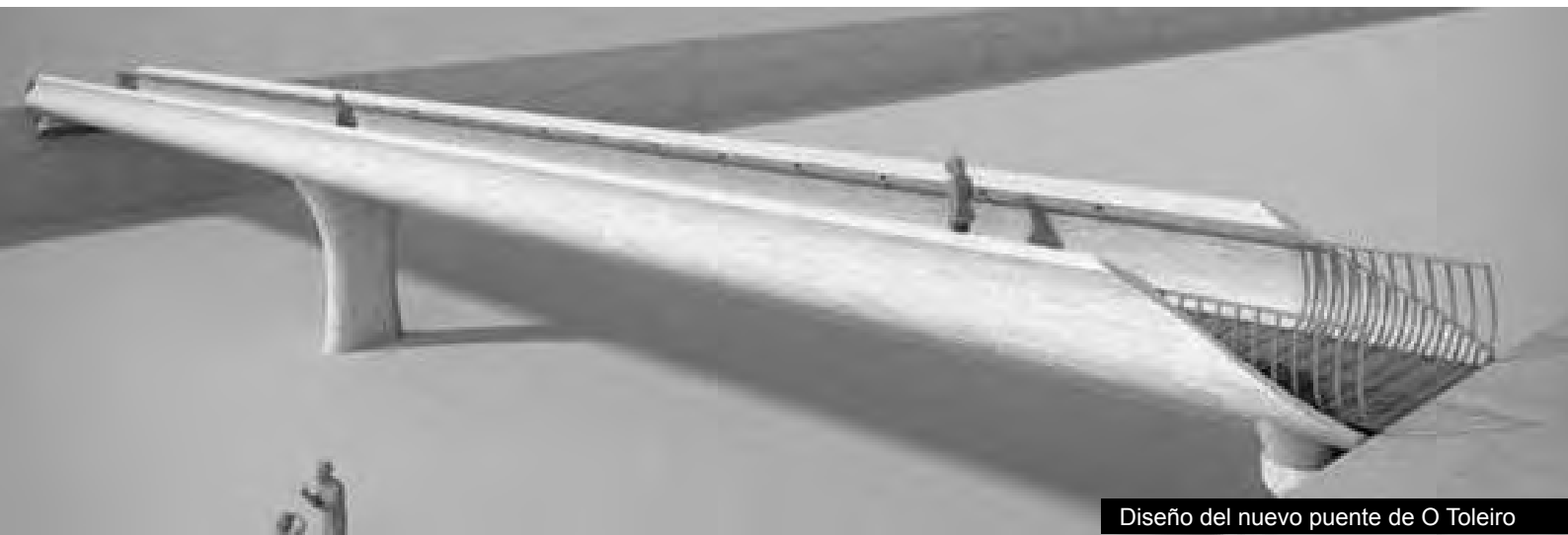
sino también a un entorno de al menos 200 metros.

El proyecto previsto afecta además a un singular bosque de ribera de alisos -considerado hábitat prioritario por la directiva 92/43 de la Comunidad Europea- con la tala de 178 árboles, en su mayoría en la zona de la isla del Malecón. Los alisos que constituyen el citado bosque gozan de la protección legal de la Ley 3/1996 de Caminos Históricos de Galicia (que incluye la protección de los Caminos de Santiago y que declara el Camino Francés como bien de interés, en la categoría de territorio histórico), la cual considera infracción muy grave toda actuación que suponga la destrucción de parte de los mismos o de sus elementos funcionales, incluyendo el arbolado, y que prohíbe expresamente la tala masiva dentro del ámbito de protección del Camino.

Según el proyecto inicial, la peculiar barandilla de fundición con motivos jacobeos, obra del artista sarriano José Díaz Fuentes, también desaparecería y en su lugar se colocaría una de metacrilato.



Ponte do Toleiro en fase de demolición



Diseño del nuevo puente de O Toleiro



Ponte Ribeira



Tala de árboles a finales de marzo de 2014 © Alberto López.
La Voz de Galicia



Miembros de la Plataforma Sarriana polo Río encadenados a los árboles que estaban a punto de ser talados. © Xosé María. El País

Posteriormente se decidió que se mantendría la barandilla original, añadiéndole una de vidrio. Todos estos son sólo algunos ejemplos del despropósito que se pretende acometer.

Ante la inminente ejecución del proyecto, grupos de vecinos posicionados claramente en contra del mismo comenzaron a movilizarse. Decidieron crear un colectivo que, con el nombre de **Plataforma Sarriana Polo Río**, intenta paralizar las obras y lograr que la actuación urbanística sea modificada, en el sentido de que hay otras zonas del cauce del río en las que sí existe peligro real de inundación. Este colectivo considera el proyecto de la Confederación una agresión en toda regla al patrimonio tanto histórico como cultural, social, medioambiental, ecológico y paisajístico de la villa de Sarria en su parte baja. Desde su creación se han realizado ac-

tividades varias, como recogidas de firmas, creación de una web (www.plataformariosarria.org) y una página de Facebook para organizarse mejor, convocatorias de manifestaciones ciudadanas y caceroladas. Se enviaron, asimismo, escritos al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, a la Confederación Hidrográfica del Miño-Sil, a las Consellerías de Medio Ambiente y de Cultura, a Augas de Galicia, al Ayuntamiento de Sarria y a la Comisión Europea de la CEE, denunciando graves infracciones, sobre todo de índole medioambiental, que afectan al incumplimiento de siete directivas europeas. Todos, incluida la mismísima Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia y la Dirección Xeral de Conservación da Natureza, desoyeron las repetidas reclamaciones, apoyando por activa o por pasiva la actuación urbanística, consi-

derándola legal y acertada. Este último organismo, sorprendentemente, emitió un informe positivo sobre las obras a ejecutar.

Al tiempo que la Plataforma realizaba un exhaustivo estudio del problema y redactaba documentados informes al respecto, se organizaron desde una comida popular en el Malecón a un concurso de dibujo, todo en aras de dar a conocer el problema a la opinión pública. Pero la movilización de más calado consistió en la organización de un campamento en la isla do Toleiro, donde los promotores de la protesta, en su mayoría personas jóvenes, llegaron a encadenarse a los árboles a lo largo de un mes cuando ya se habían iniciado los trabajos de tala. La reacción de la autoridad consistió en el desalojo forzoso de dichas personas, acción llevada a cabo por la Guardia Civil. Tras producirse este, se reiniciaron casi in-



Manifestación convocada por la AGACS para el 26 de Abril de 2014



mediatamente los trabajos de tala. Gracias a una posterior denuncia de la Plataforma ante el Juzgado de Sarria, la autoridad judicial ordenó paralizar dichos trabajos por un presunto delito contra el patrimonio histórico.

Desde un principio, el colectivo se encontró con una actitud absolutamente hostil y cerrada a cualquier posibilidad de diálogo por parte de los organismos oficiales, siendo tristemente destacable el posicionamiento de las autoridades municipales, que en todo momento estuvieron en contra de la movilización ciudadana, llegando a definirla como radical y violenta y defendiendo a ultranza el más que cuestionable proyecto de la Confederación.

El proyecto es polémico en varios aspectos, uno de los cuales es el medioambiental y ecológico. En este sentido, la **Asociación para a Defensa Ecolóxica de Galicia**

(ADEGA) y la **Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago** (AGACS) presentaron un escrito conjunto exigiendo responsabilidades a la Xunta de Galicia, y en concreto al Comité Asesor do Camiño de Santiago, por indicar en su informe positivo “que non existen inconvintes conceptuais no eido da conservación dos valores culturais que impidan autorizar a actuación proposta”. Además, varios profesores de Botánica e Ingeniería Agroforestal manifestaron, en referencia al bosque ribereño, que debe ser protegido, pues se trata de uno de los pocos conjuntos de alisos sanos -en otras zonas existen, pero gravemente enfermos- de Galicia. Otro aspecto sería el estético, pues aparte de suponer la actuación una clara agresión al patrimonio artístico y cultural -caso de Ponte Ribeira-, la zona perdería belleza respecto a su imagen actual. Evidentemente, no es lo

mismo contemplar elementos de piedra antigua mientras se pasea por la orilla del río, que hacerlo visualizando arquitectura a base de hormigón o metacrilato.

Una consecuencia también importante de esta actuación es que se estaría deteriorando claramente el Camino Francés a su paso por Sarria. Cabe reseñar que este, en su totalidad, está catalogado como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO desde el año 1993, y su protección está supervisada a nivel europeo por el ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios), organismo de la UNESCO. Esta consideración hace que el ya mencionado informe aprobatorio de la Dirección Xeral de Patrimonio adquiera, si cabe, mayor gravedad, habida cuenta de que es cometido fundamental de este organismo velar por la conservación de los bienes protegidos existentes en territorio



de la Comunidad autónoma gallega.

En este aspecto es interesante hacer hincapié en el apoyo recibido por la Plataforma Sarriana polo Río y por la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS), una de las asociaciones más involucradas en la defensa y conservación de los Caminos de Santiago. AGACS, además de exigir responsabilidades en el aspecto medioambiental, junto a ADEGA, publicó diversos comunicados criticando el proyecto de encauzamiento

del río, participó activamente en diversas manifestaciones de la Plataforma, y convocó una manifestación autorizada para el 26 de abril de 2014, con los lemas “MOLLÁMONOS POLO CAMIÑO”, “SALVEMOS EL CAMINO” y “NO A LA DESTRUCCIÓN DEL CAMINO DE SANTIAGO”, que comenzó en Ponte Ribeira, continuando por el Malecón y Ameirizas, para seguir hasta Ponte Vella y, desde allí, hasta el puente viejo de O Mazadoiro y Ponte da Áspera, en una ruta de unos tres kilómetros como protesta por las obras del plan de encauzamiento

que afectan gravemente a la ruta jacobea.. De hecho, AGACS es, de las asociaciones relacionadas con el Camino, la única que verdaderamente apoyó en serio las movilizaciones.

Deseamos que, por el bien de este valioso patrimonio de los sarrianos, de los gallegos y de toda la humanidad, las movilizaciones consigan su objetivo y el proyecto que finalmente se ejecute sea respetuoso con el mismo, como al fin y al cabo Sarria, Galicia y los peregrinos y amigos del Camino de Santiago se merecen.

Sendas manifestaciones en Sarria en defensa del río





Algunhas reflexións

por Xaime F. López

A construción da Estrada da Estación do Camiño de Ferro á Vila de Samos, en 1890 supuxo a construción da Ponte de Ferro, composta dun vano central, un paso para a Corga do Río (suprimido ao facerse o Malecón) e a Ponte do Rairo, o que se complementou con varias “alcantarillas”, ao darlle nova rasante á estrada, para facilitaren así o paso das augas en ocasión de cheas no río. Estas alcantarillas (unha na horta de Acevedo, actual espazo do antigo Ambulatorio, e ata tres máis en sentido Vigo de Vilar de Sárria), recollían tamén as augas que baixaban da Costa de Fafián e parroquia de Fontao, e ían cara o Rego de Vigo. Este Rego de Vigo na actualidade, como consecuencia de non se facer obras de conservación e mellora da súa capacidade, é un elemento determinante nas inundacións que se producen nas zonas de Vigo e Campo do Toleiro.

Calquera proxecto de evitación de perxuízos por razón de cheas do río debería contemplar a recuperación e posta en valor actualizada das 4 alcantarillas, hoxe desaparecidas ou minimizadas, e ter en conta a esencial capacidade evacuatoria do rego de Vigo, que debería ser recuperada e mesmo ampliada.

- Chama a atención o feito de que a lexislación protectora do Camiño

de Santiago non se tivese en conta á hora de conservar e salvar os espazos multiseculares de árbores de ribeira, presas e insuas dos muiños, cando durante anos, por exemplo, se prohibiu asfaltar un treito de 30 metros na saída de vehículos do Centro de Saúde á rúa do Peregrino, con fútiles pretextos, ou se poñían trabas a edificacións situadas en espazos en nada xacobeos, situadas a máis de 30 metros (zona protexida) do Camiño de Santiago con prohibicións absurdas como a de non poder poñer balcóns.

- ¿Xustifica a agresividade da proposta que se está materializando agora o feito de que entre 1890 e a actualidade houbera unha grande riada en 1909 e outras tres ou catro de menor intensidade, e de non moitas horas de duración e sen resultados lesivos trascendentes, fora da entrada de augas en algunhas edificacións? Ningunha das pontes de Sárria sufriu descalabros nese período, agás o pontón de Ribela.

- ¿Por que non se actúa nas voltas de Ribela (espazo de recheo inmediato ao Campo de Fútbol) e na de Pacios-Prado do Lago, que afectan a espazos de propiedade municipal que son susceptibles de actuacións pouco agresivas, evitando que as augas baixen polo Camiño de Ribela en dirección á Zona Escolar?

- ¿Por que non se prevé unha actuación relevante no espazo da Ponte Vella e da Ponte do Caneiro, evitando a sedimentación que alí se produce e que dificulta a circulación das augas?

- ¿Con que razón pretenden xustificar a desaparición de presas e insuas que en perto de 1000 anos, nuns casos, e de 500 anos, noutros, están documentadas, e son froito

da evolución normal e constante do río, consonte á súa capacidade e trazado?

- ¿Que motivacións poden levar a prever substitución de pontes por outras novas, cando en ningún momento foron causa de encoramento, e supuxeron fortes inversións económicas que se botan por terra malia que contaron coa non moi lonxana benzón administrativa, e supoñemos tamén que técnica, dos organismos públicos responsables?

- ¿Que motivo hai para que, cando se poderían facer obras económicas de melloras puntuais, se vaia a “construir destruíndo”, cando retoques ou melloras poderían resultar máis a conta?

- ¿Qué xustificación hai para substituír a baranda do Paseo do Malecón do Río Sárria por outra de metacrilato? ¿Por que destruír a baranda artística deseñada por Xosé Díaz Fuentes, Fillo Predieto de Sárria, e que tan bon suceso hacha, pola súa significación xacobeá entre os sarriaos e quen nos visita? ¿É preferible poñer ao dispor de elementos incívicos a superficie dese cerramento para que sirva de soporte a pintadas e grafismo salvaxe? ¿Por que non é oportuno o reixado actual?

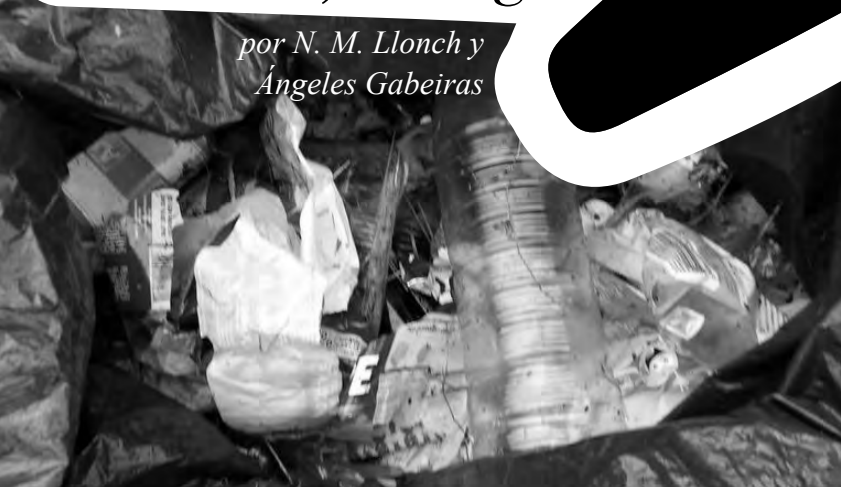
- ¿Por que non se prevé actuación ningunha nos treitos do río en Ribela para repoñer e ampliar a ponte desaparecida na riada e augas abaixo da Ponte de Ferro do Toleiro, para eliminar o alto muro de circundo dunha casa existente a carón do río máis abaixo do Campo do Río (O Areal), estreitamento do camiño de sirga que forza a derivación das augas cara o Camiño Verde e a Rúa do Caneiro?



“CAMINO LIMPIO”

Este año, el Inglés

por N. M. Llonch y
Ángeles Gabeiras



El año pasado la AGACS inició una actividad en la que los socios, y en general todos aquellos que quisieran participar, pudiéramos compartir un buen rato cuidando el Camino que tanto queremos. Los segundos fines de semana de cada mes quedábamos para limpiar un tramo y repintar las flechas amarillas. Empezamos por el camino Francés, desde O Cebreiro a Santiago de Compostela, y este año le ha tocado al camino Inglés que... necesitaba ya un buen repaso.

Después de un comienzo esperanzador por la cantidad de gente que nos acompañó durante las primeras jornadas del año pasado en el camino Francés, la afluencia fue decayendo poco a poco, haciéndonos dudar de seguir con

este proyecto de repintar y limpiar todos los tramos de los caminos de Santiago en Galicia, pues se hacía más duro de lo que esperábamos. Sin embargo decidimos seguir adelante porque nos gustaba lo que hacíamos, disfrutábamos con esta tarea, nos resultaba gratificante... Así que el sábado 7 de septiembre nos plantamos en Ferrol para iniciar el trabajo en el primer tramo del camino Inglés hasta Pontedeume. Nos juntamos seis personas, hizo un día espléndido -a pesar de presagiar lluvias-, aunque tuvimos algún que otro contratiempo (no contábamos con coche de apoyo, un grupito se perdió...), conseguimos dejar todo limpio y repintado.

A lo largo de las cinco salidas que hemos hecho a este camino hemos disfrutado de paisajes

preciosos, de pueblos con encanto, del contacto con los peregrinos (menos numerosos que en el camino Francés) y con los lugareños, y de nuestra convivencia. Hemos tenido días de lluvia, viento y frío -como el de Betanzos-Bruma, en el que estuvimos a punto de suspender la salida. Nos hemos perdido varias veces: parece mentira que en tan pocos kilómetros cuadrados pueda haber tantas carreteras vecinales, tantos lugares, aldeas, parroquias, ayuntamientos...! Nos hemos vuelto locos buscando lugares que en el mapa pintaban fáciles de encontrar y que en ocasiones ni los vecinos de la zona conocían... Muchas veces nos hemos sentido impotentes y cabreados... Pero, al acabar el trabajo, todo se olvidaba en la comida fraternal



que nos unía al final de la jornada, unas veces a las cuatro de la tarde, otras a las cinco.

Lo que no se olvida porque resulta descorazonador es la cantidad de basura que encontramos, no sólo de los peregrinos, pues hay zonas descuidadas por los propios vecinos. La falta de educación ambiental es lamentable, tratamos nuestro entorno como si no fuera nuestro, como si lo externo a nuestra casa no nos importara. Y si no lo respetamos nosotros, si no lo limpiamos ¿cómo vamos a pedir a los peregrinos que no tiren basura, que cuiden el Camino? A veces una imagen vale más que mil palabras, y creemos que esta campaña es un ejemplo de ello: ver a gente Peregrina como tú trabajando por el Camino mientras estás caminando, puede calar mucho más en tu interior que todos los razonamientos que se puedan hacer al respecto.

¿Qué es lo que más compensa de este trabajo? ¿Por qué siempre acabamos satisfechos? Hay tareas que realizamos las asociaciones que requieren mucho trabajo, provocan quebraderos de cabeza y son bastante frustrantes porque no parecen reflejarse en resultados concretos, como por ejemplo las denuncias de los atentados al camino físico, que tan pocas veces consiguen el objetivo deseado. Sin embargo, llevar al contenedor unas cuantas bolsas llenas de basura y ver nuestras flechas amarillas recién pintadas, relucientes para los peregrinos, es algo palpable y muy concreto que produce una gran satisfacción. Y si a eso le añadimos las charlas con los caminantes que nos encontramos a lo largo del día, que se interesan por quiénes somos, qué hacemos, o qué es una asociación del estilo de la nuestra, y empiezan a darse cuenta de quiénes son los que señalizan los caminos para que ellos no se pierdan, la sensación de jornada completa es mucho mayor. Muchos se plantean llegar a colaborar en un futuro y nos piden información para contactar con nosotros, y desde luego nos



aseguran que no van a tirar ni un solo papel, o lata o botella de plástico al Camino “Nunca Mais!”

Cuando estamos redactando esta pequeña crónica nos quedan por terminar 5 km para llegar a Santiago y unos 10 km desde A Coruña para enlazar con el Camino que viene de Ferrol: 15 km nos separan de terminar nuestras jornadas de Camino Limpio en el camino Inglés; cuando tengas este Libredón en tus manos ya habremos llegado a Santiago y seguro que más de uno lo habrá venido a celebrar con nosotros.

Habrà que decidir qué nuevo Camino hacer. Probablemente le toque al de La Plata, desde A Gudiña, o al de Fisterra.

Todos estáis invitados a participar... Seguir pintando flechas es el mejor homenaje que podemos hacerle a D. Elías Valiña, nuestro maestro y el primero en mancharse las manos de amarillo por y para el Camino.

ALBERGUE SAN ROQUE DE CORCUBIÓN

Crónica de un X Aniversario



El 24 de septiembre de 2004 iniciaba su andadura nuestro albergue de San Roque. Era un reto que nos habíamos impuesto porque la Asociación había investigado, recuperado y señalizado con flechas amarillas los Caminos de Santiago en Galicia, e incluso fuera de ella, pero la tarea de dar hospitalidad sólo la habíamos practicado puntualmente gestionando durante un tiempo el Albergue de Olveiroa (Dumbría). Ahora necesitábamos implicarnos más, poder disponer de un local propio... Teníamos muy claro lo que buscábamos.

Desde aquellas fechas, el camino de Fisterra, que apenas era recorrido por un puñado de peregrinos y que contaba con pocos lugares para dormir, fue cambiando y se convirtió en uno de los caminos más concurridos, hasta el punto de que en la actualidad se desborda en los meses de buen tiempo y abundan los albergues privados y los establecimientos de hostelería que ofrecen a los turigrinos todo tipo de servicios, desde recoger y transportar las mochilas, hasta recogerlos a ellos mismos para llevarlos a una casa rural para pasar la noche y devolverlos al

día siguiente al punto de partida, bien dormidos y bien comidos. También cambiaron los albergues que dependen de los concellos, porque se les impuso un precio a cobrar a los peregrinos por su servicio. Nuevos tiempos, nuevas formas... pagas un dinero y tienes derecho a sábanas desechables, agua caliente...

A la AGACS nadie le impuso un precio, ni una manera de trabajar; continuamos con nuestra idea de acogida tradicional, pidiendo un donativo voluntario para poder mantener el albergue abierto, aunque no es la primera vez que, por iniciativa del propio hospitalero o de los peregrinos, quien se ha llevado el donativo ha sido algún compañero necesitado. Es nuestra manera de entender el Camino. En nuestros albergues se recibe a los peregrinos, se les trata y se les habla como un peregrino recibe, trata y habla a otro peregrino.

El pasado mes septiembre se cumplieron diez años de aquellos comienzos. Diez años a lo largo de los cuales solamente cerramos un invierno por falta de hospitaleros. Fueron muchos hospitaleros voluntarios -tanto

de la asociación como de fuera- los que dieron acogida en San Roque, y muy pocos los que causaron problemas. Nuestro albergue hoy en día es apetecible para muchos voluntarios que intentan ajustar las fechas para vivir el Camino desde otro punto de vista y así poder devolver al Camino algo de lo que este les dio primero.

Desde dentro de la Asociación sentíamos la necesidad de festejar este Aniversario a lo grande. Teníamos que llamar a los hospitaleros que regalaron su tiempo a los peregrinos en San Roque e invitarlos a pasar unas jornadas de celebración a nuestro estilo. Y también avisar a los socios. Todos convocados el 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre. Queríamos cerrar el albergue y reservarlo para nosotros. La cosa prometía, pero lo pensamos mejor: no podíamos cerrar y dejar a los peregrinos fuera. Decidimos que el albergue debía continuar con su funcionamiento normal. Nosotros lo usaríamos pero los peregrinos participarían de la fiesta y, además, no ocuparíamos sus literas de manera que reservamos habitaciones en un hotel.

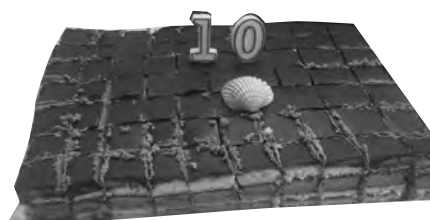


El viernes 31 de octubre empezamos a llegar escalonadamente y el punto de reunión fue San Roque, que estaba repleto ya de peregrinos. Afuera llovía a cántaros. Para no entorpecer el descanso y el buen funcionamiento del albergue, nos fuimos a Corcubión a tomar unas cervezas y cenar algo.

El sábado día 1 de noviembre, contra todo pronóstico, amaneció un día casi despejado. Regresamos a San Roque para desayunar todos juntos. Los peregrinos rezagados todavía estaban intentando arrancar, y a las diez y pico todos nos pusimos en marcha hacia Fisterra: una pequeña caminata para ponerle al cuerpo el gustillo del Camino que algunos ya empezábamos a echar de menos! El día estuvo espléndido y muchos no pudimos resistir la tentación de caminar descalzos por la playa de Langosteira, esquivando algas y maderas que había dejado el mar en los temporales de días atrás. Para hacer tiempo nos fuimos reuniendo en las terrazas del puerto de Fisterra, a donde llegaron algunos amigos más, que acudían a la celebración. A la hora programada volvimos al albergue, donde los

encargados de la intendencia tenían la mesa puesta y las viandas preparadas.

La comida transcurrió como suele suceder en este tipo de comidas de amigos, con muchas risas, canciones, interpretaciones teatrales... y, para la ocasión, una tarta de cumpleaños con 10 velas que apagó Judith, nuestra hostelera mayor, quien junto con Florentino tanto han entregado a este albergue y tantas veces han ejercido de comodín para rellenar ausencias e imprevistos... En la puerta del albergue se descubrió una placa conmemorativa que recuerda a los peregrinos que aquella es su casa.



Sin mucho tiempo para la sobremesa marchamos a la Casa del Concello donde, en el salón de actos, nos esperaba el concelleiro de cultura José Antonio Louro, que dio por inaugurado el acto con unas palabras agradeciendo a la AGACS el trabajo realizado en el

albergue durante estos 10 años. Se celebró una mesa redonda sobre Hospitalidad, en la que participaron varias personas curtidas en diversos albergues donde se imparte hospitalidad tradicional, que nos hablaron de sus experiencias. José Manuel, un asiduo del albergue de Castrojeriz y amigo de nuestra asociación, nos habló de su particular visión de la acogida.

José Almeida, socio y hostelero de la AGACS, nos contó cómo había tomado forma un proyecto que perseguía desde hacía años y que en otras ocasiones se había visto frustrado. Un pueblecito llamado Tábara, en el camino Sanabrés, le brindó la posibilidad y ahora está plenamente entregado a la hospitalidad y a una publicación mensual -“El espíritu de Santi”- con información sobre el camino Sanabrés e historias de peregrinos.

Por último, Juan Carlos Abajo, también socio de esta casa y hostelero voluntario de la Federación, nos contó su visión de la hospitalidad al peregrino. Con su pasión consiguió emocionarnos cuando nos explicó el significado del colgante que llevaba al cuello:



un muñequito con los brazos extendidos ofreciendo un abrazo, que es el distintivo de la Asociación de Hospitaleros Voluntarios, HOSVOL, con el que quieren significar el abrazo que ofrecen simbólicamente al peregrino antes de preguntarle sus datos para inscribirlo en el libro de registros del albergue.



Para terminar el acto, se hizo entrega de unos detalles al Concelleiro, a Nieves -la moderadora-, a los tres ponentes y, como no podía faltar, también a nuestros hospitaleros mayores Judith y Florentino.



Mientras hacíamos tiempo por las calles de Corcubión, un grupo regresó al albergue para ayudar a preparar la cena. Koldo, el hospitalero saliente de la segunda quincena de octubre, nos preparó una fideuá impresionante. Cenaron con nosotros un grupo de peregrinos que había llegado aquella tarde y que se integraron en la fiesta sin importarles nada el cansancio. Se olvidaron del sueño y participaron de los cánticos, del baile y de la queimada; intentaron bailar la muiñeira y los pasodobles al son de la gaita y las panderetas, y una pareja de australianos bailó una danza típica de su país como aportación folklórica. Pero como estábamos en un albergue de peregrinos, procuramos terminar pronto... y, a eso de la una de la mañana, recogimos.

El domingo 2 de noviembre nos reunimos de nuevo en San Roque para el desayuno. El programa aún continuaba con misa, comida y despedida, pero el que más y el que menos tenía un largo camino de regreso a casa, así que nos fuimos despidiendo...

Un fin de semana especial en el que aprovechando la celebración del X Aniversario del Albergue de San Roque de Corcubión, volvimos a reunirnos unas cuantas personas que, socios o no de la AGACS, sentimos y vivimos la pasión por el Camino. Esta vez fue en Corcubión, pero siempre habrá motivos y pretextos para reunirnos en otros lugares.



¡Sempre no Camino!
¡Sempre AGACS!

Humberto Lens



CAMINO PORTUGUÉS. ORBENLLE: UNA VARIANTE EN LUCHA

por Nieves Martín

Todo peregrino que conozca el Camino Portugués recordará con horror su paso por el tramo del polígono industrial de O Porriño, el más grande de toda Galicia. Kilómetros grises, de asfalto, naves industriales, camiones y humos... Esta es la historia de una lucha absurda, en la que los intereses y la cerrazón de unos pocos se han opuesto a una variante que a todas luces beneficia al peregrino, ya que evita el asfalto y los camiones y transcurre entre bosques, desembocando junto al albergue municipal tras recorrer las márgenes del río Louro.

Han sido unos cuantos los protagonistas de esta historia... A base de conversaciones con gente del lugar, paseos por caminos y senderos, y la ayuda de buenos conocedores de la zona (como Juanjo Sánchez, que lleva años orientando a los peregrinos por el interior del casco de O Porriño, o Luis Freixo, que conoce los caminos y traza mapas con la pericia de un profesional) un ex-presidente de esta asociación, José Antonio de la Riera, fue definiendo lo que acabaría conociéndose como la variante de Orbenlle, pues es justo pasada esta localidad cuando se puede tomar el desvío que nos aleja del polígono y nos adentra por los espacios naturales de As Gándaras. Fue una labor delicada, que exigió tiempo y paciencia para unir senderos, caminos que existían desde siempre pero que había que empalmar en los puntos correctos para, desde Orbenlle, alcanzar O Porriño atravesando la zona natural que queda entre la autopista y el polígono industrial.

Era posible y se consiguió. Toda la primavera del 2013 fue intensa en cuanto a sopesar posibilidades y contactar con los distintos organismos (Patrimonio, Oficina del Xacobeo...) para que dieran los informes favorables... Al final es la Xunta la responsable de dar el visto bueno a los trazados de los Caminos para que pasen a ser oficiales y no simples propuestas de quien pretenda que el Camino transcurra por tal o cual sitio por motivos particulares. También los que asesoran a la Xunta en estos asuntos podrían verse tentados de arrimar el ascua a su sardina, claro, pero eso sería tema para otro artículo, y mejor nos centramos en lo que estamos... El caso es que la Xunta, concedora del estudio que se estaba haciendo sobre el terreno, apoyó esta variante... eso sí, sin que quedara plasmado y firmado en negro sobre blanco para poder presentarlo en caso necesario, y acordó con Riera su señalización con postes indicativos, carteles informativos sobre ambos recorridos, y el

correspondiente pintado de flechas, del que pasaba a encargarse la AGACS, que asumía también con ello la responsabilidad de dar a conocer la nueva variante a lo largo y ancho del Camino.

La fecha para el pintado de flechas se fijó, tras una larga espera, para el sábado 31 de agosto del pasado 2013, y allí estuvimos unos cuantos con toda la ilusión y las ganas imaginables... armados con pintura amarilla y brochas.

¡Qué maravilla! ¡Qué camino más bonito! La jornada fue inolvidable, estábamos todos eufóricos por conseguir por fin que los peregrinos pudieran evitar el odiado polígono... y la variante quedó señalizada. Toda excepto los primeros 100 metros, esperando a que el lunes quedaran colocados los postes y carteles informativos de la Xunta. Y a partir de ese lunes se dio a conocer la variante en las páginas web correspondientes para que llegara la información a todos los peregrinos.



Entrada al polígono de O Porriño



Carteles informativos colocados por la Xunta



La misma señal unos días después

Pero hubo algo con lo que no se contó, o al menos no se pensó que fuera a tener tan amargas consecuencias... El Camino siempre acaba generando intereses económicos, y esta variante suponía cambios para los porriñenses. Al parecer había algunos de ellos que no pensaban aceptar estos cambios, y pocos días después de su señalización empezaron a aparecer los postes de la Xunta arrancados y tirados en el suelo y las flechas borradas, con la intención de que los peregrinos siguieran atravesando el polígono. Desde la AGACS se pidió una reunión con el alcalde, en un intento de acercar posiciones, ya que la impresión que se tenía era que desde el Concello no se había visto con buenos ojos que se desviara el Camino sin contar previamente con ellos, a pesar de que se había planteado, como no podía ser de otra manera, como una alternativa- y no como un desvío-, para que el peregrino decidiera por dónde dirigir sus pasos. Justo es reconocer que al Concello se le informó de esta alternativa apenas unos días antes de proceder a su señalización, y que quizás esta no fue la forma más adecuada cuando se trataba de introducir modificaciones en su término municipal, pero una vez desatado el conflicto no hubo manera de conseguir que aceptaran una reunión para intentar resolverlo. Día tras día las flechas aparecían borradas, y nuestro “Komando Porriño” (gracias Juanjo, Javier, Odette...) un día tras otro las vol-

vía a pintar, sin tregua, sin un respiro, que cuando lo tenemos claro a cabezones no nos gana nadie... Incluso hubo postes que aparecieron medio quemados, con el riesgo que eso implica.

La batalla no sólo se libró sobre el terreno. Se editaron folletos para repartirlos en las etapas anteriores (gracias Nuno, tu colaboración ha sido fundamental!), se colgaron carteles informativos en los albergues portugueses para que los peregrinos visualizaran los puntos en los que se encontraban las bifurcaciones, advirtiendo que podían encontrar flechas borradas, y se difundió la situación a través de las redes sociales, que hoy en día son imparables cuando de transmitir información se trata. Transcurrió el invierno, llegó la primavera, el verano... y la situación sigue igual, o quizás peor... Desde el Concello han seguido pendientes del tema, a través de “enviados especiales” que vigilan la señalización, hasta el punto de que hay un documento gráfico en el que aparece un miembro de protección civil borrando las flechas que dirigen al peregrino hacia las márgenes del río Louro y repintando las que lo dirigen a través del pueblo, lo cual es ya el colmo del caciquismo, pues entiendo que estos profesionales están para otras tareas que suponen realmente un servicio público, y no para proteger los intereses de los amigos del alcalde.

Siempre en los caminos ha habido conflictos para acercar a los peregrinos a los negocios de unos

u otros, las flechas se han borrado y se han vuelto a pintar para que los peregrinos pasen por determinados establecimientos. Las instituciones, en caso de intervenir, deberían proteger al peregrino de estas manipulaciones y no amparar los intereses de unos pocos. Porque en este caso, al parecer, son sólo unos pocos los que se oponen a esta alternativa, pero mucha influencia deben tener cuando el señor alcalde de O Porriño, a pesar de los problemas que tiene con la justicia, sigue dedicando tiempo y energía a seguir los dictados de los que no aceptan que en cuestión de Camino lo primero son los peregrinos.

Pero la política es como es... los políticos alaban el Camino en sus vertientes cultural y espiritual, pero realmente lo usan sólo para promocionar negocios y para hacerse fotos... En julio de este año 2014 se celebró una caminata por la variante con motivo de las VII Lecciones Jacobeas Internacionales de la USC, organizadas por el profesor de Historia del Arte Miguel Taín con la colaboración de miembros de la Fraternidad Internacional del Camino de Santiago, a las que estaba invitada la Directora Xeral de Turismo, que pudo ver in situ la belleza de la variante y lo que estaba pasando con la señalización. Se hicieron la foto todos juntos, como no, pero la Xunta, que en un principio apoyó el proyecto y puso de hecho los mojones y los carteles informativos, ha acabado por desentenderse y no interviene cuando desde el Con-



Espacio natural As Gándaras



cello de O Porriño se boicotea la variante, porque lo considera un tema local en el que no se quiere comprometer, no vaya a ser que salten cosas que perjudiquen a unos u otros, que en política nunca se sabe, y defender a los peregrinos nunca ha sido una prioridad. Y cosas de la política..., a las pocas semanas los medios informativos nos contaban que el Presidente de la Xunta, Alberto Nuñez Feijoo, iba a nombrar a su compañero de partido y presidente del Gobierno de España Mariano Rajoy Embajador Vitalicio del Camino... Qué bonita la foto en la que nuestro Presidente camina en calidad de Embajador del Camino junto a Angela Merkel unos kilómetros... ¿Y nos preguntaban a los peregrinos y a las asociaciones qué nos parecía el nombramiento? ¿Qué tiene que ver este señor con el Camino? ¿Qué hace para protegerlo?

Finalmente, y visto que las instituciones no iban a hacer nada, la AGACS puso una denuncia el pasado 26 de septiembre en el cuartel de la Guardia Civil para intentar que se investigue y se detenga a los responsables de estos atropellos. No es la primera vez que ponemos denuncias a pesar de saber que seguramente no van a servir para gran cosa, como de hecho ocurrió hace unos meses ante el ICOMOS y ante la Dirección Xeral de Patrimonio por la tremenda agresión que está sufriendo el Camino Francés a su paso por Sarria, con la complicidad del Concello de Sarria y del

Comité Asesor del Camino; o el llamado Contencioso del Camino Primitivo, demanda que junto con otras asociaciones pusimos hace ya algunos años contra algunas de las nuevas delimitaciones que se habían aprobado. Pero aún así hay que intentarlo. Con todos los medios a nuestro alcance, y mientras tengamos fuerzas, seguiremos luchando por defender el Camino y a los peregrinos, que al final son los que pagan las consecuencias de tanta mezquindad, y que en el caso de Porriño se ven desconcertados entre flechas borradas e indicaciones contradictorias...

A pesar de todo esto son muchos los peregrinos que llegan a Santiago habiendo disfrutado de esta variante. Los que pernoctan en el albergue que tenemos en el convento de Herbón nos cuentan que han visto las flechas borradas, pero también los carteles, los folletos, o que alguien les ha informado en albergues anteriores, donde los hospitaleros conocen el problema y colaboran con nosotros en difundir lo que sucede. También en las redes sociales cuentan que han pasado por allí, y muchos cuelgan fotos y videos para darla a conocer. Porque a pesar de tanta batalla y por mucho que se empecinen unos pocos, con el tiempo se irá consolidando esta bella variante, porque no se pueden poner puertas al campo, y los peregrinos acaban eligiendo el mejor camino...

Desde esta asociación siempre estaremos de su parte, seguiremos informándoles y haremos lo



posible por mantener los caminos bien señalizados...

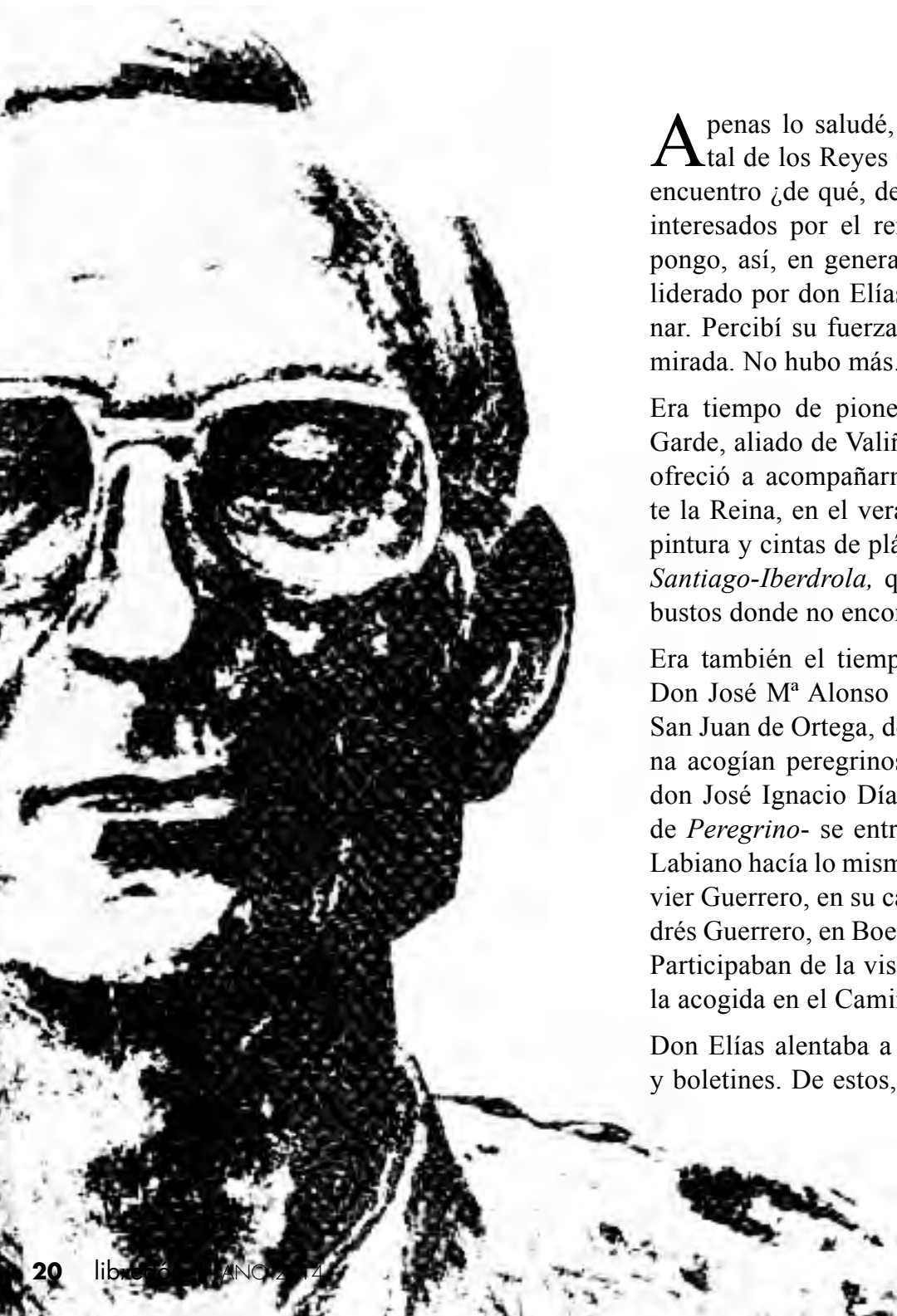
**Sempre no Camiño,
Sempre AGACS!**



ELÍAS VALIÑA

vivo y pintado, en su XXV Aniversario

por Mario Clavell Blanch



A penas lo saludé, en 1985 o 1986 en el Hospital de los Reyes Católicos, con ocasión de un encuentro ¿de qué, de quiénes? De responsables e interesados por el renacimiento del Camino, supongo, así, en general. Bullía el renacer jacobeo, liderado por don Elías. Apenas lo saludé al terminar. Percibí su fuerza interior y la limpieza de su mirada. No hubo más.

Era tiempo de pioneros. Tuve trato con Andrés Garde, aliado de Valiña y promotor en Navarra: se ofreció a acompañarme desde Pamplona a Puente la Reina, en el verano de 1987, con un bote de pintura y cintas de plástico amarillo de *Camino de Santiago-Iberdrola*, que iba atando a ramas y arbustos donde no encontraba piedras.

Era también el tiempo de los curas adelantados: Don José M^a Alonso repartía sopas humeantes en San Juan de Ortega, don José Mariscal y su hermana acogían peregrinos en Carrión de los Condes, don José Ignacio Díaz -el futuro primer director de *Peregrino*- se entrenaba en Grañón, don Jesús Labiano hacía lo mismo en Roncesvalles. Y don Javier Guerrero, en su capillita de Furelos, y don Andrés Guerrero, en Boente. *Curas de iglesia abierta*. Participaban de la visión aguda de Valiña y vivían la acogida en el Camino con naturalidad.

Don Elías alentaba a unos y otros con sus visitas y boletines. De estos, la AGACS (*Asociación Ga-*



no tenía historia, ya lo sabía, y una densa carga jurídica que ignoraba. Era la tesis doctoral de don Elías, que se ligó el premio *Elio Antonio de Nebrija*, concedido y publicado por el CSIC. Resultaba patente que el curica del Cebreiro era estudiado, nada de ingenio ignaro de *misa y olla*.

Y en 1987 caminé desde ese punto hasta no recuerdo dónde con su guía de Everest, alargada y roja, *Guía del Peregrino. El Camino de Santiago*. Clara, visual y leedera, con aquella mistura de descripción, historia y consejos, que enamoraba.

Cené al menos otra vez en el albergue de San Giraldo de Aurillac, junto a la iglesia de O Cebreiro; quizá don Elías anduviera por allí pero recuerdo el caldo supremo de Pilar, más lo que le seguía, y a la hermana de don Elías, dulce y algo ausente.

Es todo lo que tengo de don Elías Valiña, vivo y pintado.

lega de Amigos do Camiño de Santiago) publicó la colección completa en facsímil (2009); pídalos, si gusta conocerlos.

Era momento también de delimitar terrenos y aclarar confusiones. La confusión que mejor conocí era la que se produjo entre la incipiente Oficina del Peregrino y las incipientes Asociaciones. Fue el primer choque de trenes entre el planteamiento cristiano de la peregrinación y el enfoque secular, a veces laicista, del Camino. La veta esotérica, por su parte, asomaba o renacía. Don Jaime García, el fautor de la Oficina, estaba confuso y muy asustado; la *Archicofradía del Apóstol* resucitaba literalmente en sus manos y las Asociaciones... ¿qué pretendían exactamente? ¿qué tipo de personas las promovían? Tiempos, eran tiempos de pioneros que roturaban senderos con **visión** de futuro y **misión** de servicio...

Actualmente estamos de nuevo en conflicto, ahora **entre Turismo y Peregrinación**: un tipo que arrastra ocho kilos sudando durante ocho horas al día, ¿qué tiene que ver con el que llega en bus y duerme en hotel?

Por entonces leí el libro de Valiña *El Camino de Santiago: estudio histórico-jurídico*. Qué raro, me entusiasmó como una novela. Resultaba que el Cami-

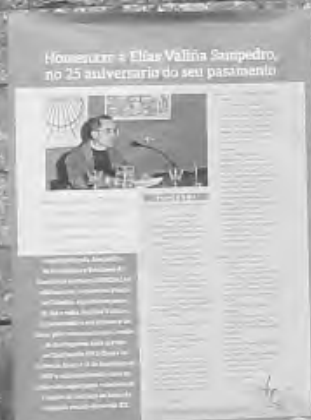
no tenía historia, ya lo sabía, y una densa carga jurídica que ignoraba. Era la tesis doctoral de don Elías, que se ligó el premio *Elio Antonio de Nebrija*, concedido y publicado por el CSIC. Resultaba patente que el curica del Cebreiro era estudiado, nada de ingenio ignaro de *misa y olla*.



PEREGRINACIÓN

Homenaje a Elías Valiña en el 25 aniversario de su fallecimiento

por N. Martín



En el 25 aniversario del fallecimiento de Elías Valiña, la Asociación de Periodistas e Estudosos do Camiño de Santiago (APECESA) y el colectivo Praxis do Cebreiro han organizado una serie de encuentros a modo de Peregrinación Falada para homenajear a este pequeño gran hombre, para recordar su figura y el modo en que promovió e impulsó el Camino de Santiago cuando este era apenas un vestigio del pasado y era transitado por unos cuantos “locos” que se echaban a

los caminos sin saber lo que se iban a encontrar hasta llegar a Compostela.

Han sido cuatro encuentros, el primero en **O Cebreiro**, pueblecito al que fue destinado Elías como sacerdote cuando apenas lo formaban cuatro pallozas y donde vivió hasta su fallecimiento. Allí inició Valiña su “andadura” en el Camino, dando hospitalidad a los peregrinos y creando la flecha amarilla, uno de los símbolos más conocidos y quizás el más querido por los peregrinos, pues les indica que van

por el “buen camino”... En **O Cebreiro** los asistentes pudieron disfrutar de una visita a un hórreo-palloza guiada por José M^a Nuñez -vecino del pueblo, amigo de Elías e integrante del grupo Praxis- quien aportó interesantes explicaciones acerca de cómo se hacían los tejados de paja y cómo se vivía en el interior de estas casas. Subieron también a la colina cercana al albergue para ver desde allí la configuración de la aldea. Posteriormente tuvo lugar una mesa redonda en el interior de la iglesia de Santa



FALADA

Encuentro en Melide.
Iglesia de Santa María



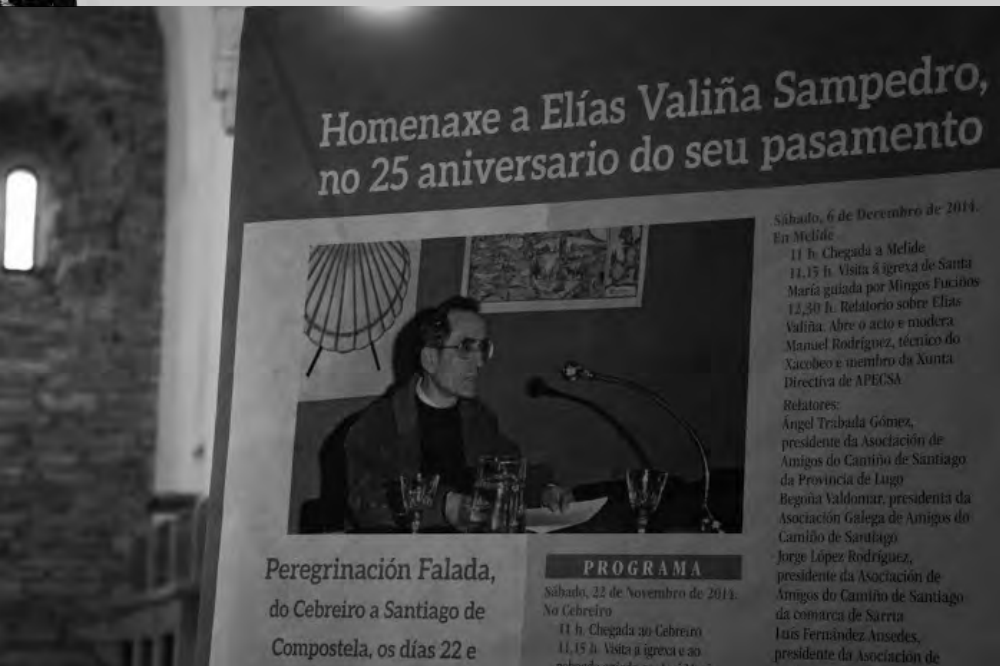
María, en la que participó Laurie Dennet, que fue presidenta de la Confraternity of Saint James en el Reino Unido y que estuvo muy en contacto con Elías en sus últimos años. Nuestro amigo, peregrino, hospitalero y cantautor José M^a Maldonado cantó la “Copla para Elías”, y el broche de oro lo puso el coro de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Lugo.

El segundo encuentro se produjo en **Samos**, donde los participantes pudieron visitar el Monasterio guiados por el



prior José Luis Vélez. Posteriormente fueron todos a **Sarria**, en cuya Casa del Concello se celebró un acto de reconocimiento a Elías como Hijo Predilecto.

El tercer encuentro fue en **Melide**. Allí pudimos disfrutar de una visita guiada por Mingo Fuciños a la Iglesia de Santa María, románica, que fue el marco bellissimo de la mesa redonda que tuvo lugar seguidamente, en la que tuvimos la oportunidad de escuchar ponencias muy interesantes.



Se contaron anécdotas de los comienzos de Elías, como las narradas por Ángel Trabada, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Lugo, que participó en el diseño de los primeros mojones que hizo de la Xunta para señalar el Camino, cuando Valiña andaba incansable moviendo y casi empujando a unos y a otros para impulsar la ruta y mejorar sus infraestructuras. Nos mostró a todos un carnet del peregrino -precursor de la credencial- donde se daba una información básica sobre los km de cada etapa y la ubicación de los albergues, y en el que había un espacio que se rellenaba con los datos del peregrino.



Begoña Valdomar, presidente de la AGACS y hospitalera, se centró en los valores que promovió Elías: espiritualidad, entrega, hospitalidad, solidaridad, humildad y libertad, y nos confesó que en muchas ocasiones, cuando le surgen dudas sobre algo, se pregunta: “¿Qué habría hecho Elías Valiña en este caso?”. Y que cuando se siente cansada recuerda a este hombre que tiró del carro a pesar de la pasividad y perplejidad inicial de muchos a los que hablaba de sus proyectos y de los obstáculos que se fue encontrando a lo largo de los años. Fue un hombre con una visión de futuro admirable, con una honestidad y una humildad poco comunes, y con unas energías inagotables.



A continuación Jorge López, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Sarria, nos habló del Camino como lugar de intercambio cultural, tanto por lo que traen los peregrinos desde sus lugares de origen, como por lo que pueden aprender ellos mismos sobre el

Distintos momentos del encuentro en O Cebreiro



arte, las costumbres, la gastronomía... de los distintos lugares por los que transcurre su viaje.

Y finalmente, Xosé María García Palmeiro, vicepresidente de APECSA, nos obsequió con la lectura de una bella carta abierta dirigida a su compañero y amigo Lois Celeiro, en la que le habla de Elías Valiña y en la que queda reflejada la ingente labor que este realizó desde que llegó a O Cebreiro -una aldea pobre y sin apenas recursos- para mejorar las condiciones de vida de sus gentes y para impulsar y promover el Camino a Santiago... Xosé María destacó su doble faceta como hombre de fe y hombre de acción, como peregrino y como promotor e impulsor del Camino, como investigador y como trabajador incansable...

Ya en el debate final hubo referencias a su gran formación humanística e intelectual, y a su valor a la hora de afrontar retos. Y después de las aportaciones de unos y otros, vistos los diferentes enfoques, Manolo Rodríguez, amigo, técnico del Xacobeo y moderador de la mesa, recordó que, en un momento en que desde distintos lugares y enfoques se pretende proyectar o diseñar el futuro del Camino en función de la idea o visión que cada cual tiene, hay algo que nunca nadie

deberíamos olvidar: “El Camino es de todos”.

Como ya habréis podido deducir, estuve presente en este tercer encuentro, y es por eso que puedo escribir con más detalle y transmitir lo agradable e interesante que resultó escuchar las ponencias, y por supuesto lo bien que lo pasamos después compartiendo la comida y cantando el Ultreia bajo la entusiasta dirección de Mario Clavell.

La cuarta y última parada de esta Peregrinación Falada fue, como no, en **Santiago**. En esta ocasión la visita guiada fue por las plazas de la catedral, a ratos bajo los paraguas, porque algo llovió, pero las interesantes explicaciones de Manolo Rodríguez y de Rafael Silva, escritor, profesor y hace algunos años Director del Centro de Estudios Xacobeos, bien merecían mojarse un poco.

Tras la visita los participantes acudieron a la misa del peregrino y posteriormente se trasladaron a la Casa del Deán, donde Lois Celeiro, periodista y autor del libro “*Elías Valiña, Valedor do Camiño*”, habló del trabajo de Elías remarcando su faceta investigadora del Camino de Santiago, quizás menos conocida por el común de los peregrinos, pero reconocida ya en el año 1971 cuando el



CSIC le otorgó el premio Antonio Nebrija por su tesis doctoral “*Camino de Santiago. Estudio histórico-jurídico*”. También intervino en este relatorio el Deán de la Catedral de Santiago, D. Segundo Pérez, que fue invitado a participar de manera improvisada en agradecimiento por ceder la Casa del Deán para la celebración de este acto, y que contó algunas anécdotas sobre Valiña, a quien conoció siendo un joven estudiante de la Universidad Pontificia de Salamanca cuando aquel preparaba su tesis. Y el tercer relator fue Luís López Armesto, sobrino-nieto de Elías, que habló en representación de la familia, y





a quien se obsequió con el cartel de la Peregrinación Falada firmado por todos los asistentes, como recuerdo de este homenaje.

Finalmente, en el Monasterio de San Martín Pinario, tuvo lugar una comida, que se alargó lo que hizo falta para conversar, reír y celebrar lo bien que habían salido estos encuentros, en los que confluimos amigos y amantes del Camino para conmemorar el 25 Aniversario del

fallecimiento de este incansable cura de aldea que tanto acogía a los peregrinos que pasaban por O Cebreiro, como cogía su Citroën y se lanzaba a pintar flechas, o animaba a otros curas a dar hospitalidad a los peregrinos y hablaba con los alcaldes para que abrieran albergues, impulsaba la creación de asociaciones para la defensa y promoción del Camino, escribía lo que sucedía a lo largo y ancho del Camino en sus boletines... En fin,

son tantas las facetas que desarrolló Elías Valiña que nos maravilla pensar cómo pudo hacer tantas cosas en tan poco tiempo, y hacerlas con tanta humildad y sencillez.

Que el espíritu de Elías Valiña permanezca en el Camino y nos ilumine para no perder nunca esos valores que él nos transmitió... espiritualidad, entrega, hospitalidad, solidaridad, humildad, libertad...

Sempre no Camiño





ELÍAS VALIÑA SAMPEDRO, UN INVESTIGADOR AO SERVIZO DO CAMIÑO DE SANTIAGO

por Luís Celeiro Álvarez
Xornalista



A Asociación de Xornalistas e Estudosos do Camiño de Santiago (APECESA), á que pertenzo, en colaboración co colectivo *Praxis* do Cebreiro, realizou unha homenaxe a Elías Valiña Sampedro, quen foi cura do Cebreiro e un dos máis importantes valedores do Camiño de Santiago ao longo da segunda metade do século XX, con motivo do 25 cabodano do seu pasamento, o 11 de decembro de 1989.

Os actos contaron co incondicional apoio da familia do homenaxeado e das asociacións galegas de Amigos do Camiño, e desenvolvéronse os sábados 22 e 29 de novembro e 6 e 13 de decembro de 2014, no Cebreiro, Samos e Sarria, Melide e Santiago. Fíxose unha “Peregrinación falada do Cebreiro a Santiago de Compostela”, seguindo -como se indicaba no programa- os pasos, de ida e volta, de Elías Valiña e

rememorando o seu intenso e bo facer pola recuperación do Camiño de Santiago.

Persoalmente, agradezo a colaboración da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago e considéroa moi positiva en tódolos aspectos, pero fundamentalmente polo espírito cooperativo, defendido igualmente polas outras asociacións con sede en Galicia. O meu agradecemento é aínda maior por publicar en *Libredón* unha parte ampla da intervención que fixen na casa do Deán, en Santiago de Compostela, o 13 de decembro, cando remataba esta peregrinación falada.

Foi unha intervención na que tratei de apuntar algúns detalles da faceta de investigador de Elías Valiña Sampedro. Foi nun acto emotivo, presidido polo deán Segundo Pérez e no que participaron persoas procedentes de distintos puntos de Galicia, entre

elas, familiares e amigos do homenaxeado, “un investigador ao servizo do Camiño de Santiago”.

Empezamos

(eran ás 12,50 horas)

O Cura do Cebreiro, Elías Valiña Sampedro, naceu nunha aldea da parroquia sarriana de Lier, en febreiro de 1929, e morreu en 1989, por mor dun cancro que non puido dominar.

De mozo fíxose crego e foi para O Cebreiro (21 de setembro de 1957) como primeiro e único destino. Alí, ao carón do Santo Milagre, montou o seu cuartel xeral, de verán e de inverno, para xuntar e coordinar esforzos e traballos en favor da revitalización do Camiño de Santiago, da recuperación do patrimonio artístico, cultural, etnográfico, arquitectónico e paisaxístico.

No Cebreiro tiña Elías Valiña o seu cuartel xeral para tódalas ope-



racións, todas de grande interese para os da montaña, para os galegos en xeral e para todos os que defenden e lle queren ao Camiño de Santiago coma un tránsito de encontro de tódalas diversidades, coma un espazo de reflexión, de diálogo e de comunicación aberto e coma un motor da dinamización socioeconómica dos lugares polos que pasa.

E, xunto a ese cuartel xeral, comezou o día 22 de novembro a homenaxe que hoxe (13-12-2014) acaba, unha peregrinación falada que veu dende o Cebreiro a Compostela, con paradas en Samos, Sarria e Melide. Grazas aos organizadores da mesma e a un importante número de asociacións de Amigos do Camiño de Santiago de Galicia, a Galega, a Provincial de Lugo, a da Comarca de Sarria, a do Camiño Norte e outras de fora de Galicia, a de León, a de Estella e a Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

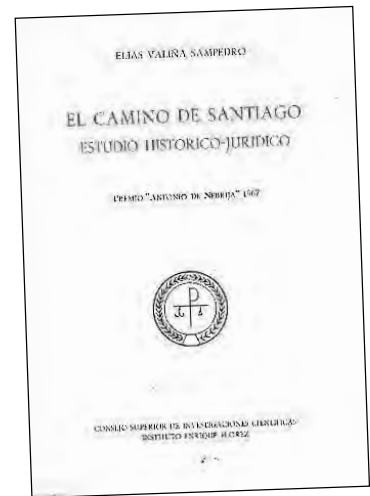
E posto a facer agradecementos permitídemme, antes de seguir, unha mención especial para a Familia de Don Elías, moi ben representada aquí por Luís López Armesto e José López Valiña, e outra para o Xacobeo, para a Axencia de Turismo de Galicia, que tivo a ben renderlle unha homenaxe a este home o mesmo día do seu pasamento, antonte, no Hostal dos Reis Católicos, un lugar que como todos sabedes foi construído para ser Hospital de Peregrinos. Parabéns para todas aquelas asociacións que en distintos lugares do mundo recordan estes días ao Cura do Cebreiro.

Boto de menos aquí a algunhas persoas e quero dedicarlles unha mensaxe de alento para que se gan traballando polo Camiño. Vázquez Portomeñe está nun acto aquí ao lado e pediume encarecidamente que o desculpara; o xornalista Jesús Tanco, os profesores Javier Caamaño e Alejandro Uli; o director da revista Peregrino, José Antonio Ortíz; Enrique Gómez-Reino, José Luís Vélez e a xornalista burgalesa Ángeles Dobarco pediron tamén desculpas por non poder asistir.

Eu quería centrar a miña intervención na faceta de Elías Valiña como investigador, pero antes quixera facer un apuntamento, pensando en que hai na sala xente con poder executivo e que poden abrir aínda máis Camiño. Estamos esgotando un tempo precioso e non podemos, pois, interromper un traballo clave para a planificación das políticas a seguir para avanzar no desenvolvemento de aspectos básicos para a conservación do Camiño, a súa delimitación e a súa protección física e xurídica.

Se Elías Valiña vivira, a bo seguro que insistiría nesta idea de planificar para avanzar, para que os promotores locais das desfeitas que se producen no Camiño, soberan que estaban atentando contra algo que é de todos, contra o elemento que máis riqueza proporciona a Galicia, contra o Camiño que foi debuxando coas pegadas dos peregrinos o mapa de Europa. Se vivira, estaría animando a realización doutro Plan Xacobeo, estaría apoiando medidas que axudaran a investigación para fortalecer o coñecemento e para divulgalo.

Unha tese de doutoramento para a protección do peregrino



Estaba e estivo sempre no Cebreiro, pero era doutor en Dereito, nivel formativo que acadaban poucos cregos rurais na Galicia daquela época, e na de hoxe. A súa tese de doutoramento, defendida na Universidade Pontificia de Salamanca, en 1965, foi un *“Estudo histórico-xurídico do Camiño de Santiago”* e, dous anos despois de lela, acada o premio *Antonio de Nebrija* do Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

É un traballo co que autor da valor á tradición milenaria e ás costumes, crea o estatuto do camiñante e, ao mesmo tempo, estuda e describe, paso a paso, o percorrido do Camiño na etapa de Villafranca del Bierzo a Triacastela.

Na primeira parte do traballo, *La Peregrinación Jacobea a la luz del Derecho Canónico y Civil*, analiza as normas sobre as peregrinacións e a evolución das mesmas, e fala do Estatuto Xurídico do Peregrino, ao que se define como “persoa que está de viaxe en lugar sagrado”.

Na segunda parte, centrase na undécima etapa do Codex Calixtinus. O lector ten a sensación de



que neste recorrido estase levando á práctica a teoría xurídica explicada anteriormente, con toda a realidade de Camiño á vista, cos centros benéficos de asistencia, os hospitais e tamén as controvertidas actuacións que se presentaban cada día.

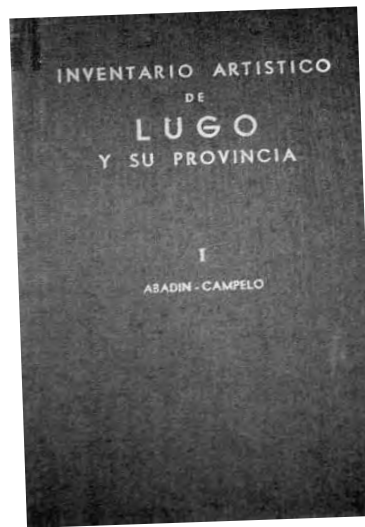
O Camiño para Elías Valiña Sampedro é o elemento de unión das nacións de Europa e de diferentes comunidades andantes ao longo dos séculos. É como o tránsito polo que “vai a devoción colectiva ou individual”. Para este doutor en Dereito os verdadeiros protagonistas no Camiño de Santiago son as xentes que viven nas cidades, vilas e pobos da ruta e, principalmente, as masas de xentes anónimas que andan por ela.

O contacto con estas xentes enriquece culturalmente e axuda, como axudou ao longo dos séculos, ao fortalecemento das relacións entre os homes e os pobos e ao renacer constante de correntes artísticas, literarias e científicas. Obviamente, o Camiño, para Valiña Sampedro, é espiritualidade, é intercambio de pareceres, de opinións, é cultura viva e tránsito de información permanente. É a “gran ruta europea”.

A talla e a importancia social da peregrinación xacobeá queda reflectida na tese de Elías Valiña, quen considera que ese fluxo transfronteirizo que orixina debe posuír seguridade xurídica, para os peregrinos, para os lugareños e para os comerciantes, tan importantes en tódalas épocas. Por iso móstrase partidario do rigor nas penas para aqueles que vulneren o respecto conveniente ao Camiño e aos peregrinos, a quen considera persoas sagradas.

Co estudo do traxecto da ruta xacobeá realizado na tese (de Villafranca del Bierzo a Triacastela) o autor demostra os seus amplos coñecementos da xeografía, que lle permiten unha exhaustiva descrición de todo o que se pode encontrar, considerando os distintos aspectos, en cada lugar, pobo ou aldea, incluídas as lendas, os mitos e as anécdotas.

Patrimonio artístico de Lugo



O *“Inventario artístico de Lugo e a súa provincia”* é unha obra ideada, promovida e coordinada por Elías Valiña Sampedro, aínda que na súa elaboración participaron tamén outros tres estudosos, empuxados pola paixón do saber e o afán de coñecer mellor a etnografía e o patrimonio da provincia.

O traballo esténdese ao longo de máis de 2.674 páxinas, distribuídas de modo desigual en seis volumes, e está integrada por texto e 929 láminas; describe todo tipo de monumentos ou elementos de interese arquitectónico ou artístico, que constitúen o rico patrimonio cultural da provincia lucense.

Estamos ante o froito dunha ardua tarefa de documentación e investigación sobre o terreo, pois a súa

elaboración obrigou aos autores a percorrer boa parte da xeografía provincial, ademais de consultar numerosos arquivos.

Os dous primeiros volumes desta obra foron editados polo Ministerio de Educación e Ciencia, mentres que os outros catro foron publicados con cargo aos fondos do Centro Nacional de Información Artística e Arqueolóxica, dependente do mesmo ministerio. O proxecto empezaría a ser unha realidade tanxible no ano 1975, data na que saen publicados os dous primeiros volumes. O sexto e último non chegaría ata 1983.

As pretensións coas que os autores acometeron esta obra aparecen claramente definidas nas primeiras páxinas do primeiro tomo, no que se explica que non se queren dar descrições científicas e datas cronolóxicas exactas de todos os miles de obxectos enumerados, aínda que sí unha exhaustiva apunta de todas as pezas que poidan ter algún valor.

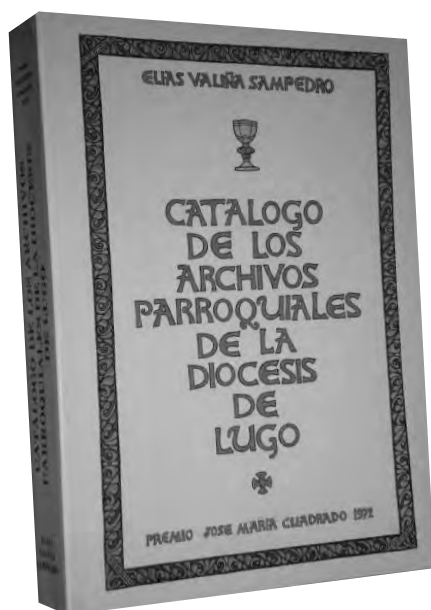
Trátase dun xigantesco esforzo no afán de catalogar todo o que poida ofrecer algunha faceta de interese artístico, prehistórico ou etnográfico dos pobos da provincia. Os autores falan dun “traballo sumamente custoso que só saberán sopesar os coñecedores de Galicia e, máis en concreto, os da provincia de Lugo, montañosa, accidentada, crebada por profundas cuncas de infinitos ríos e regatos”. “A todos estes lugares -din os autores- foi necesario desprazarse, camiñando longas horas”.

Respecto da metodoloxía empregada para acometer esta tarefa, os autores din que todas as fichas recompiladas neste inventario foron recolleitas e elaboradas persoal-



mente por eles mesmos, que asinan cada unha das colaboracións coas iniciais dos seus nomes. O certo é que o Inventario artístico de Lugo e a súa provincia nace tamén con vocación enciclopédica e espírito didáctico. De feito, en cada unha das entradas recolleitas (igrejas, capelas, cruceiros...) non só se fai unha descrición dos elementos arquitectónicos ou do resto de pezas de valor artístico detalladas, senón que se contextualiza a súa localización. Así pois, os autores desta obra aportan datos da contorna xeográfica do lugar. Inclúen tamén datos referidos á poboación, á flora e ata ás actividades socioeconómicas da contorna. Deste xeito, os promotores do inventario parecen ter a intención de articular unha obra de referencia, útil para todos os que tivesen ansias de adquirir máis coñecementos sobre a realidade lucense e o seu patrimonio.

O “Catálogo dos arquivos parroquiais da diocese de Lugo”

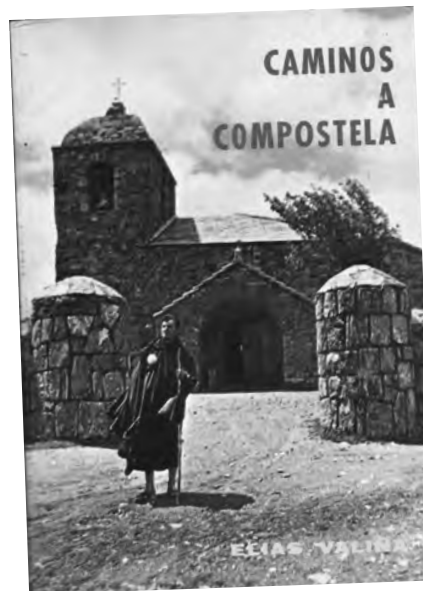


Elías Valiña percorreu tamén as parroquias de Lugo, na súa totalidade, para facer un exhaustivo

catálogo dos arquivos parroquiais da diocese. Este traballo logrou en 1972 o premio José María Cuadrado e foi publicado pola Deputación Provincial de Lugo en 1991. Trátase dun libro de 737 páxinas nas que se recollen os datos de cada parroquia na súa propia ficha, o que o converte nun instrumento de gran utilidade para outros investigadores.

Seguindo unha recomendación da Conferencia Episcopal Española, de xullo de 1973, os fondos dos arquivos parroquiais cunha antigüidade superior a cen anos transfírense ao arquivo diocesano. A catalogación feita por Valiña Sampedro axudou a preservar estes documentos, agora case todos no citado arquivo episcopal.

As guías, para ilustrar aos camiñantes



Unha faceta importante da labor de divulgación do cura do Cebreiro foi a elaboración de guías para orientar aos peregrinos, coas correspondentes etapas, con indicación dos monumentos, con todo o que era preciso saber, ler e ter para facer o Camiño de Santiago. Só chegou a ver dúas delas. A primeira, que el mesmo edita

no ano 1971, nun increíble esforzo persoal, e a segunda xa en 1985.

Na primeira, “*Camiños a Compostela*” aparece un texto ilustrado con fotos, en cor e branco e negro, e un plano moi sinxelo do Camiño. Obsérvase un intento incipiente de contar as peregrinacións contaxiando ese entusiasmo tan seu pola ruta. Fai constantemente unha narración con mestura de historia e de xeografía, tratando de ilustrar ao lector dándolle a coñecer os lugares polos que pasa.

Durante catro capítulos vai ensinando o Camiño. Primeiro o Camiño Aragonés, para continuar polo Navarro e o de Castilla-León. Naturalmente, ao final está o Camiño Galego, e en todos eles, en case cen páxinas de tipografía miúda, Elías Valiña fala de quilómetros e arte, de albergues e templos, de datos históricos e consellos útiles para camiñantes en apuros. Elías Valiña, neste momento, xa é experto no Camiño, e nótase ben na descrición que fai para mellor entendemento das xentes, cunha prosa humilde e sinxela, pero efectiva e sempre directa na súa mensaxe.

A guía vermella





A segunda, a famosa “guía vermella”, pola cor da súa portada, tivo dous títulos moi parecidos e dous editores consecutivos. No Ano Santo de 1982, o Ministerio de Transportes, Turismo e Comunicacións edita a obra: “*Guía do peregrino: O Camiño de Santiago*”, e no ano 1985, a Editorial Everest edita: “*O Camiño de Santiago. Guía do peregrino*”. Ambas edicións responden á mesma obra, só que alternan as dúas partes do título, e varía o número de páxinas e o formato: a do Ministerio é tamaño folio (29x21) e a de Everest é alargada (29x15). Trátase dunha auténtica guía de turismo, elaborada con sentido práctico, e nela (nas dúas edicións) podemos atopar unha ampla e precisa cartografía, con 73 mapas, froito de percorrer moitas veces o Camiño con vocación investigadora e espírito observador.

Partindo dalgunhas explicacións sucintas sobre que é un Ano Santo, en que consiste a Compostela ou como se peregrina, o autor describe e representa os diversos Camiños que converxen no Francés para, sen excesivo rigor no que respecta á escala, componden un primoroso traballo de campo. Así, en sucesivas páxinas e etapas, iremos coñecendo en paralelo, a cinco tintas, as voltas que agardan aos camiñantes e os detalles máis destacados das poboacións que figuran nos mapas cos nomes pretéritos e actuais.

É un libro práctico, de 180 páxinas, moi cómodo e moi usado polos peregrinos da época. É como se o *Codex Calixtinus* se actualizase e cobrase vida séculos despois para ser parte dos novos tempos.



“O Camiño de Santiago: Guía do peregrino”

A guía máis extensa de Elías Valiña é “*O Camiño de Santiago: Guía do peregrino*”, editada por Galaxia no ano 1992. Ten 275 páxinas e trátase dunha obra póstuma na que coinciden cancións e mapas, textos descritivos de poboacións e guías comerciais con tendas propias do momento ou hoteis situados no Camiño.

Unha vez explicado quen peregrina e como peregrinar, comeza o itinerario en pleno Pirineo aragonés, para acabar en Compostela. É unha mestura de cartografía e texto, o resultado de moitos anos de investigación e de viaxes polo Camiño. Mágoa que o autor xa levase dous anos morto. Desta guía publícase unha segunda edición en 1993.

“O Camiño de Santiago: ruta de peregrinación a Santiago de Compostela”

É outra guía deste autor, editada por Roger Lascelles, en 1993.

Son oitenta páxinas de ilustración e vinte de texto, o que dá idea da intención do autor de facer nesta obra unha guía fundamentalmente visual.

E, así rematamos este breve informe sobre a faceta investigadora de Elías Valiña Sampedro, cura do Cebreiro e VALEDOR DO CAMIÑO.



De Navidad a Navidad, de cenizas a Misa del Gallo A VIRXE DA BARCA. EL AVE FÉNIX MARINERA

por M. Clavell



© El País

Desde dentro vuelves la vista atrás y si el portón del santuario está abierto ves Nueva York... Lloramos cuando ardió. Un mal rayo, efecto de la ciclo-génesis Dirk, lo hizo pavesas el día de Navidad de 2013. Muxía es el final mariano del Camino. Y lo hemos reconstruido. El Arzobispado de Compostela acometió la restauración. Esta Navidad 2014 el santuario se abrió de nuevo, aunque sin culto. Volvimos a llorar. La gente AGACS habíamos terminado en la Barca el Santiago-Fisterra cuatro agostos, de 2001 a 2004, y en el santuario era la despedida litúrgica y fraternal. Y por allí anduvimos los AGACS aquel fin de semana de 2003 cuando nuestra Asociación limpió de chapapote la playa vecina.

A diferencia de restauraciones de nunca acabar, la del santuario muxián se ha realizado con buen

ritmo y alegría. La Iglesia compostelana se comprometió desde el comienzo a asumir el coste, con donativos y aportación de fieles e instituciones. Las arquitectas Carmen Rey y M^a del Carmen G^a González realizaron el anteproyecto de restauración, que incluyó, por sinergia de intervenciones, forjados, desinsectación y eliminación de humedades. Se ofreció en Concurso público con un presupuesto de salida de 757 millones de euros. En mayo se lo llevó *Cabero Edificaciones*, de Valladolid, y en junio pusieron manos a la obra con alarifes locales. La constructora había actuado en las catedrales de Segovia, Ávila, Vitoria, Salamanca... con eficacia; ahora la han revalidado. Son rápidos y lo han demostrado.

¿Y los retablos? El mayor fue obra del notable Miguel de Romay y se fue al diantre. Los laterales se salvan, previa cura. La

imagen de Nuestra Señora que preside el retablo y ardió es copia del original -en lugar seguro desde hace tiempo, ignoro dónde-. De la restauración de imágenes se encarga *Sabbia Conservación y Restauración, S.L.*, auxiliar del grupo Cabero. Gloria Solé elaboró el diseño, que incluyó desinsectación (si es que quedó algún bicho después de la socarrina del incendio), corrección de la policromía alterada por el fuego, saneamiento de humedades (llovió a mares en enero, y la iglesia a cielo abierto). La Dirección Xeral de Patrimonio estuvo en todo, qué pesadez, pero esta vez actuaron con presteza, qué alivio. Y ¡hala, a trabajar! En agosto colocaron la cubierta de madera y, sobre ella, la de pizarra, como siempre hubo. Muy del país todo ello.

Queríamos que la Misa del Gallo 2014, justo al año del ardiente susto, don Manuel, el robusto párroco local, celebrara al Niño Dios con todo el pueblo. No pudo ser. Pero cuando leas estas líneas, entrado 2015, sí celebraremos que el Santuario da Barca, como el ave fénix, haya resurgido de sus cenizas.

Muxía y Fisterra andan maridados -más allá de los salados pe-

lillos entre pueblos vecinos- por los cultos mariano y jacobeo, Cristo de Fisterra y Virxe da Barca: *“Veño da Virxe da Barca / veño de abala-la pedra. / Tamén veño de vos ver; / Santo Cristo de Fisterra”*.

Allí han llegado peregrinos desde siempre. El santuario actual es del siglo XVIII (1717), con las torres de la fachada acabadas en 1958, pero la piedra de Abalar, rota y cosida mil veces, es muy anterior y tiene el encanto sutil de lo adivinado más que visto: el viajero Licenciado Molina lo dijo en el siglo XVI: *“Entre las peñas entra como una barca grande de piedra con su mástil y velas de lo mismo, y siendo como es de tan gran peso y cantidad que gran número de bueyes no la podrían mover, en tocándola la mano o el dedo la hace cualquiera menear tan visiblemente como si fuese una madera pequeña que estuviera sobre el agua”*. Abundan los testimonios viajeros coincidentes. Sebastián Ilsung de Augsburgo (1446): *“el que ha matado a alguien o está excomulgado y no lo ha expiado totalmente no puede mover ni siquiera un pequeño trozo”*, cosa que consigue quien está en gracia de Dios.

Menciono ahora dos peregrinos a Muxía que me vienen solos a la mente. El húngaro János Zádori (*Viaje a España*, 1868) y Martin Sheen, en el epílogo de *The Way* (2011) celebran la peregrinación a Muxía. *¡Virxe da Barca, Regina peregrinorum, ruega por nós!*

Addenda. Los presupuestos del Arzobispado.

Una diócesis de mil quinientos años de antigüedad requiere un administrador ingenioso; debe prevenir que no se caigan las campanas de las viejas iglesias, hacer alguna nueva, que no se le mueran de frío los párrocos ancianos, mirar por los pobres. En 2014 la archidiócesis de Santiago de Compostela ha trabajado con un presupuesto de 26 millones de euros. Sus ingresos proceden de colectas y donaciones (ocho millones), más seis millones que proceden de la “X” que muchos ponemos en la casilla de la Declaración de la Renta.

Y en la partida de gastos, siete milloncejos se van para mantenimiento, rehabilitación, construcción de nuevos templos: de esa partida procede el mordisco que se ha llevado la reconstrucción de A Barca.



© J.G.M. El País

Los orígenes del Camino en el siglo XX. CASTROJERIZ en camino...

por Eduardo Francés



Corría el año 1986. Yo era funcionario de la Junta de Castilla y León, y pedí la excedencia para volverme a Castrojeriz con el objetivo de poner en marcha una Escuela Taller donde jóvenes de 16 a 24 años, que por distintos motivos habían dejado de estudiar, pudieran tener una segunda oportunidad de aprender un oficio.

En la Escuela Taller de Castrojeriz, y teniendo en cuenta las necesidades en materia de restauración arquitectónica que había en una localidad con tanta historia y tantos monumentos, elegimos tres oficios básicos: cantería, albañilería y carpintería. Enseguida se ocuparon las 24 plazas que el INEM aprobó al Ayuntamiento, y empezamos a funcionar.

Todos los días había cuatro horas de clase teórica en aula, con formación general y específica, y cuatro horas de trabajo en prácticas. De acuerdo con el Alcalde y el Párroco, la Escuela Taller se instaló en una casa en ruinas con el fin de acondicionarla como albergue de peregrinos y así poder olvidar lo que había leído en una revista de la época sobre los “peores recuerdos” del Camino, en la que unos peregrinos decían que el suyo había sido tener que pasar la noche en la cárcel de Castroje-

riz. Esta, las escuelas y una casa parroquial en ruinas cerca de la Iglesia de San Juan hacían las veces de albergue. Precisamente la última -la casa parroquial- era la que íbamos a transformar en albergue para peregrinos.

Una mañana estaban trabajando los chicos, unos desescombrando, otros haciendo acopio de material al fondo del jardín, otros quitando zarzas que habían crecido a la entrada, cuando un señor pequeño, delgado, con gafas, nos preguntó por el Párroco. Después de indicarle por dónde se iba a su casa me dijo: “Y vosotros ¿qué hacéis?”. Le contesté: “Pues un albergue para peregrinos. Castrojeriz, sabe usted, es Camino de Santiago y cada año vienen más peregrinos; ni el Ayuntamiento ni la Parroquia tienen un lugar adecuado y les hemos propuesto hacer un albergue, el segundo de la provincia de Burgos”. El primero y único, por mucho tiempo, fue el de D. José María Alonso Marroquín en San Juan de Ortega.

“¡Poneos ahí, todos!”, gritó el desconocido. Abrió la puerta de su Citroën y sacó una máquina de fotos. Nos hizo una foto de grupo, y otras de la obra. Entonces no nos imaginábamos que iba a ser una foto importante.

A los pocos días me convocaron a una reunión en la que se iba a constituir una asociación que ayudase a promocionar el Camino de Santiago, a atender a los peregrinos que recorrían nuestros pueblos, a conservar edificios, a construir albergues, a restaurar imágenes o ermitas camineras... un proyecto ilusionante!

Nos reunimos en San Juan de Ortega los días de Navidad y dejamos los estatutos redactados, pendiente de celebrar, a mediados de enero, la asamblea constituyente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos. Al terminar, José M^a Alonso Marroquín me dijo que le habían invitado a la reunión de una asociación francesa en París, a finales de mes, pero que solo no le apetecía ir. Me ofrecí a acompañarle y el día indicado nos pusimos en camino con otro amigo.

Al llegar a París nos encontramos con un sacerdote gallego, con Pablo, “el Mesonero de Villalcázar”, y su mujer Dominga, y también con “Susó”, el de la Rúa do Vilar de Santiago de Compostela.

Al día siguiente, la primera intervención, con proyección de diapositivas, se titulaba ‘El Camino de Santiago hoy’. El ponente era el sacerdote gallego, que comen-

zó diciendo: *“El Camino de Santiago está vivo. El resurgir jacobeo en los pueblos camineros siente efervescencia y si no vean: en un pueblo de Castilla, un grupo de jóvenes están rehabilitando una casa para albergue de peregrinos.”*

Entonces me dijo Marroquín: “¡Pero si eres tú!”. Fue así como me di cuenta de que aquel hombre en vaqueros que llegó en un Citroën lleno de latas de pintura a Castrojeriz, era Elías Valiña. El albergue de Castrojeriz se inauguró en mayo de 1987. Valiña contó que, para que los peregrinos no se perdiesen y siguiesen el camino correcto, le había pedido a un amigo de la Diputación de Lugo una ayuda para comprar pintura azul o blanca, por los colores de

Galicia- para señalar. “No te puedo dar una subvención pero ahí tienes toda la pintura amarilla que quieras, porque han cambiado las normas de carreteras y esa pintura ya no la podemos usar”. Así fue como empezó la flecha amarilla.

Al terminar la Jornada Jacobea tuvimos un encuentro con peregrinos venidos del centro y norte de Europa, y me quedé admirado por el agradecimiento y la alta estima que les tenían a los sacerdotes y mesoneros del Camino.

Al volver a casa se lo conté a mi familia y les dije: **“Si quieres ser alguien en el Camino tienes que ser cura o mesonero”**. Mi suegra guisaba como las antiguas mujeres rurales, le sorprendía que alabásemos su cocido de garbanzos

o su cordero a la cazuela, hacía todos los días sopas de ajo,... Yo le dije que era una pena que reservase sus habilidades culinarias sólo para la familia. Mi cuñado había terminado la mili y teníamos un caserón en el centro de Castrojeriz. El proyecto estaba claro: comedor abajo y algunas habitaciones arriba. Pero “¿Quién va a venir aquí pagando, si estás haciendo un sitio gratis para los peregrinos?” me decía mi suegra... Yo le expliqué la diferencia entre peregrino y turista, y que lo uno no excluía lo otro. De hecho muchos peregrinos, satisfechos con ‘su camino’ volvían como turistas para enseñar a los suyos sus mejores recuerdos, sus lugares de referencia...

Y así fue como empezamos...



Una estrella más guía ahora el sendero de los PEREGRINOS



El pasado 9 de agosto un peregrino falleció en nuestro albergue de San Roque de Corcubión. Jerzy llegó caminando con su mochila a cuestas; venía muy cansado y los hospitaleros le abrieron sus puertas y sus corazones. Lo que no podían imaginar era que apenas unas horas después, cuando subieron al dormitorio con otros peregrinos, lo encontrarían tumbado en el suelo, ya entre la vida y la muerte. Fueron minutos de angustia y de tensión, en los que intentaron evitar lo que ya era inevitable.

El texto que aparece a continuación lo escribió en el Libro de Peregrinos el hospitalero que ese día atendió a Jerzy, Santi. Un fuerte abrazo para él y para su mujer, Mari, que hicieron todo y más por este peregrino y que quedaron muy impactados tras la experiencia. Y nuestro más sentido pésame a la familia de Jerzy, que no llegó a Fisterra pero que goza ya de la compañía del Apóstol.



A Jerzy Kania.

In memoriam

No se puede combatir al destino. Hay ocasiones a lo largo de nuestra vida en las que nos damos cuenta de que el destino de cada uno de nosotros está marcado por ese dedo invisible que va dirigiendo las pautas de cada persona. Cuando llegaste, Jerzy, a las puertas de San Roque, ya tenías el tuyo decidido, y sólo la casualidad evitó que te fueras de nuestro lado en el exterior del albergue y lo hicieras acompañado de quienes, como tú, amaban ese Camino que estabas recorriendo y llegaba ya a su final. Todos los intentos para que te quedaras a nuestro lado fueron en vano; por instantes creí que podía vencer a ese destino en ocasiones fatídico, pero al final, como siempre, acabó por imponerse. Te fuiste entre mis brazos, sentí cómo dejabas este camino para recorrer ese otro al que sólo van los elegidos, y ahora formas parte de esas estrellas que brillan con luz propia guiando el sendero de los peregrinos. Nunca te olvidaré; sólo lamento no haber podido vencer a ese destino que difícilmente da su brazo a torcer. Todos tus esfuerzos por ayudarme a conseguir mantenerte a nuestro lado también resultaron en vano. Pero dentro de la desesperación en la que me dejaste, sé que te marchaste haciendo lo que más te gustaba y lo hiciste en uno de esos lugares mágicos que el Camino tiene reservados para los peregrinos especiales como tú.

Hasta siempre Jerzy; cada vez que alce mis ojos hacia el cielo, tu imagen acudirá a mi mente.

*Ultreia
Santiago Negueruela*



AS PONTES HISTÓRICAS DE SÁRRIA

por Xaime Félix López Arias



A PONTE DE SÁRRIA, PONTE VELLA ou PONTE RIBEIRA (denominación actual)

No Camiño de Santiago, Camiño de Castela ou Camiño de Triacastela. Está comprendida no treito da Rúa do Peregrino entre o Campo do Rolo (actual Praza de Galicia) e o Arrebaldo de Sárria (entroncando na agora Rúa Benigno Quiroga). Foi obxecto de reformas e actuacións ao longo dos séculos e é un ben patrimonial de singular importancia, por canto na súa construción está a orixe da Vilanova de Sárria (despois Pobra de Sárria).

Por ela entraban na vila de Sárria os peregrinos que viñan de Triacastela, e dende o século XVI os correos das postas de Santiago e Pontevedra.

A Ponte está na parroquia de Santa Mariña de Sárria, a carón das casas da Ponte, que eran do directo dominio do Arcedián de Sárria, dignidade da catedral de Lugo, e nas inmediacións da Fonte Ribeira, único manantío do que se surtían os vilegos ata o ano 1920. Á súa beira estiveron a “Casa Carnicería”, macelo propiedade do Concello alzado en 1860, e o lavadoiro público construído darredor de 1910.

A ponte era propiedade da Xurisdición de Sárria e coidaba dela o Rexemento da Vila, que por concesión real cobraba dereito de portaxe, estando arrendado a particulares. No século XIX os sucesivos Concellos Constitucionais adicaban anualmente fondos para arranxo e conservación da Ponte.

Propiedade actualmente do Concello de Sárria foi obxecto de alargamento en 1981, e de acondicionamento con ocasión das obras de arranxo da rúa do Peregrino, realizándose obras de instalación de elementos artísticos, promovidos pola Xunta de Galicia, a cargo da escultora María Carretero, de quen é a “Homenaxe ao Peregrino”.

Referenzas documentais:

- O coengo lucense Martinus Lupi en escritura de 1252 vendeulle ao Cabido de Lugo, entre outros bens, os que tiña na Vilanova de Sárria, e no seu alfoz, e a cuarta parte dos “muiños da ponte”.



Catro son as pontes de orixe medieval coas que conta a vila de Sárria: a **Ponte Ribeira**, riba do río Sárria e no Camiño de Castela (Camiño de Santiago); a **Ponte Vella**, riba do río Sárria e no Camiño de Aranza, ou de Asturias; a **Ponte Vella do Mazadoiro**, riba do río Celeiro e no Camiño de Lugo; a **Ponte da Áspera**, riba do río Celeiro e no Camiño de Portomarín (Camiño de Santiago).

Ademáis das catro pontes históricas a vila de Sárria conta con outras 14 pontes que permiten salvar os ríos Sárria e Celeiro.



- En **7 de setembro de 1627** a Xustiza e Rexemento da Vila toman a censo da Obra Pía dos Hospitais de Santo Antón Abade e San Lázaro 500 reais atendendo a que “... a **PONTE VELLA** que está a carón desta dita Vila está para caer que ten as catro agullas dos catro arcos caídas e é necesario reparalas para que non caia a dita ponte, que sería grande dano e perxuizo a esta república e que ao non ter como non ten ao presente este concello diñeiros vencidos para reparala é necesario mentres van caíndo os propios e alcances que están feitos tomar diñeiro a censo para o dito reparo e así polo dito como por estar concertada a dita obra con **XOÁN DE LA VEGA** en sesenta ducados, dende logo dixeron que en nome do dito concello vendían e daban en venda de censo redimible ao quitar ao dito Hospital da dita vila e o seu mordomo no seu nome que é ou o sexa 25 reais os que o son por razón dos ditos 500 reais ...”.

(No século XVII a Ponte tiña catro arcos)

- En **20 de agosto de 1706**, sendo Correxedor e Alcalde Maior don Francisco Antonio Saavedra Figueroa, toman a censo do Hospital de Santo Antón **1460** reais de vellón para axuda da mellora da portaxe, que quedara autorizada en 4 maravedís, fronte ao medio maravedí anterior, e que se cobraban nas catro pontes da vila.

- En **1 de setembro de 1711** o Correxedor don Fadrique de Losada Ribadeneira manifesta: “... que por canto a Súa Maxestade que Deus garde e os Señores do seu Real Consello de Castela foi servido conceder a esta Vila por finais do ano pasado de **1705** real privilexio para as **PONTES DESTA VILA** e os seus agregados cobrar unha portaxe de a catro maravedís por caballería, carro e galera que polas ditas pontes e o seu distrito pasase e ás persoas de comercio e máis que se expresa na dita real cédula e que o produto da dita portaxe se convertise para os reparos das **CATRO PONTES QUE ESTA VILA TEN NOS DOUS RÍOS QUE A CIRCUNDAN**, fontes, empedrados e calzadas da dita vila, segundo tamén se expresa na dita real cédula, e por canto unha das ditas catro pontes e que se chama **A PONTE VELLA** fundada no río maior desta Vila, e útil e necesaria para o comercio dela e para os correos de posta e máis comerciantes que pasan a **SANTIAGO, Pontevedra** e máis partes do Reino, se acha totalmente arruinada sen que por ela se poida andar por canto o arco principal da entrada desta Vila se acha caído o arco e bóveda del hai anos, e ademáis disto as cepas dos cinco arcos, digo, dos tres arcos de ditos cinco áchanse escalabrados e os tallamares desplomados e os estribos da parte de abaixo o mesmo, e por canto a dita ponte ameaza maior ruína, e que se non se acode ao seu reparo a continuación das augas a levará e

fará de custe o seu reparo, por ser precisos máis de 20.000 ducados...”

“... Visto polas súas mercedes mandaron chamar a ALONSO DE CASAL, mestre de arquitectura que como tal traballa na Igrexa Catedral da cidade de Lugo para que como tal mestre recoñecese a dita obra e do que necesitaba para a súa seguridade” [...] “O que, vindo a Sárria fixo despois de ver e de rexistrar a Ponte a planta dos arcos e máis que ten e que precisa de remedio que é a mesma que se mandou poñer e pon por cabeza desta escritura, mais non quixo correr coa dita obra”...

“... E agora saíu DIEGO DE CASTRO, mestre de arquitectura e con MATÍAS DE FONTELA, veciños da freguesía de Santa María de Cequeril, Xurisdición dos Baños, no arcebispado de Santiago, e os ditos dous mestres tendo vista e recoñecida a dita Ponte e planta que fixo o dito Alonso de Casal, puxeron a dita obra por todo o que nela se recoñece en 5.550 reais de vellón, que dándolles a Vila a dita cantidade obrigaron as súas persoas e bens mobles e raíces habidos e por haber que de hoxe nun ano darán a dita ponte composta e segura do que hoxe nela se acha manifestado pola dita planta a vista do dito Alonso de Casal ou doutro mestre de obras, e máis coas condicións seguintes: Que o terceiro tallamar indo desta vila ten que se subir máis media vara para asegurar a cepa do arco por precisar do dito reparo como tamén os outros dous tallamares que seguen aos outros dous arcos ao que se ha facer, os ten que asegurar e os estribos da parte de abaixo segundo vai declarado na planta e facer o petril ou repeito da parte de abaixo segundo xa vai declarado na planta e facer o petril ou repeito de riba da Ponte dos dous lados con capas de cantaría desbastada e o altor necesario e conforme ao que aínda hoxe hai en parte da dita ponte dende a entrada ata a saída delas e que ao saído da dita ponte terá que facer unha calzada para que os carros entren ao río de máis de doce varas de longo e pouco máis dunha vara de largo”.

“... E os ditos Diego de Castro e Matías de Fontela para a dita obra teñen que arrincar toda a pedra necesaria así de cantaría como de pizarra para a dita obra e facer as xancias segundo vai declarado na planta referida para quitar a auga da dita ponte e asegurar as cepas. Digo que en canto ás ditas xancias é e se entende queda a cargo desta dita Vila o facelas para quitar a dita auga do río e dalas feitas ao tempo que o dito Diego de Castro teña que comezar a traba-

llar a dita Ponte, e tamén quedan a cargo desta dita Vila todos os carretos de toda a pedra, cal e area, como tamén o custe do dito cal, por canto pola conta do dito Diego de Castro non queda máis que a obra de man e arrincar a dita pedra e a madeira que precise para as cimbres do arco e asegurar a dita Ponte de todo o necesario; e OUTRO ARCO que de novo ha facer ha ser como os demáis da dita Ponte, e aproveitarse do rebló para a dita obra...”

(Como consecuencia deste contrato e obra, a Ponte pasou a ter seis arcos)

- En **13 de marzo de 1725** o Procurador Xeral da Vila, Pedro de Losada e Quiroga, para poder completar o pagamento dos gastos xerados en 1705 pola confirmación da Portaxe, obtivo do Hospital de Santo Antón un censo 700 reais.

- No **século XVII** alzouse a FONTE RIBEIRA, construción na que se ven as armas dos Condes de Lemos, e que despois de diversas modificacións volve a estar no seu emprazamento antigo.

- En **1860/1862** empezaron as obras de arranxo do Camiño de Sárria ao Courel, con orixe na Ponte Ribeira e que por Fontao seguiría cara Frollais, e que por falta de fondos quedou en supenso ao chegar a Fontao. Adicaron entón os operarios á obra de desmonte dos terreos que foran da metade da Fortaleza, adquirida polo Concello para facer o novo Campo da Feira.

- Na **década de 1860** o Concello alzou a carón da Ponte o Matadoiro ou Casa Carnicería. A Ponte quedou reducida a catro arcos.

- **24.06.1877**, Sesión do Concello de Sárria: “... O Concello examinou a conta das obras practicadas para reparación dos pretís, muro de contención e firme da Ponte Ribeira, sita riba do río Sárria, a carón desta Vila, e encontrándoa conforme cos traballos expresados, acordou prestarlle a súa aprobación, e dispoñer que o seu importe de trescentas oitenta e nove pesetas cincuenta cèntimos sexa pago por conta do autorizado para a dita obra no Orzamento municipal vixente”.

- **24.02.1879**, Sesión do Concello de Sárria, presidida por don Manuel Vaamonde, alcalde: “... o sensible acontecemento, acaecido ás once da noite do día vinte e un do corrente, que consiste no fundimento do arco maior da Ponte Ribeira, sita riba do río Sárria a inmediacións desta Vila, que enlaza a mesma cos Distritos de Samos e O Courel e con Castela; e na súa

vista e tendo presente a escaseza de consignacións que figuran no Orzamento municipal para un reparo desta clas, acordou se impetere da Comisión Provincial os auxilios necesarios para a súa inmediata habilitación provisoria, polos inmensos perxuizos que irroga a inco-municación da Cabeza do Distrito e partido cunha porción de pobos; rogándolle, á vez que se digne acordar a reconstrución da mesma, recoñeza o sinistro o Sr. Director de Camiños Veciñais e propoña os medios de subsanar extensos perxuizos, dispoñendo canto a súa ilustración crea convinte á reparación provisoria e definitiva da mesma...”.

- En **1879**, caído o arco maior da Ponte Ribeira, o Concello acondicionouno con emprego de vigas de madeira e taboado, diante da negativa da Deputación ao seu arranxo.
- Na **primeira década do século XX** o Concello instalou a carón da Ponte un LAVADOIRO co-berto.
- En **22.07.1927** o Concello de Sárria acordou a enaxenación do “Camiño Vello” entre a rúa Benigno Quiroga e a Ponte Ribeira, quedando como único acceso o tirado dereito por cesión de terreos das casas de Nullán e Florido.
- En **1931**, acordo de arranxo do Camiño da Ponte Ribeira.
- En **1932** as vigas de madeira foron substituídas por outras de formigón.
- En **1980/1981** foi alargado o vello camiño de Triacastela para mellora dos accesos á Zona Escolar, dotándoo de servizos.
- En **1981** procedeuse ao alargamento da Ponte Ribeira con nova obra, realizada en formigón.
- Posteriormente fíxose desaparecer o Matadoiro Municipal que estaba beira da Ponte.
- En **1993** acondicionouse a Rúa do Peregrino, alargando o antigo Camiño da Fonte, e con ambientación artística dese espazo, conxunto denominado “Homenaxe ao Peregrino”, da autoría da escultora María Carretero, obras de fábrica e artística coas que correu a Xunta de Galicia.
- En **2014** a CH Miño-Sil elimina a plataforma e vigas de cemento e inicia o apeo do pear da marxe esquerda. Unha decisión xudicial, previa denuncia da Plataforma Sarriana polo Río, paraliza as obras no mes de novembro.



PONTE DE VILAR DE SÁRRIA ou PONTE VELLA (denominación actual)

Riba do río Sárria, no Camiño de Sárria a Aranza, na parroquia de San Salvador de Vilar de Sárria, no alfoz da Vila. Tamén foi paso de peregrinos que se desviaban dende o Hospital de San Cosme do Carballal e Mendrós para entrar en Sárria e, pola Cruz de Pradedá e a carreira, chegaren ao Arrabaldo.

Era propiedade da Xurisdición de Sárria e, ao igual que a Ponte Ribeira, coidaba dela o Rexemento da Vila, que por concesión real cobraba dereito de portaxe, que estaba arrendado a particulares.

Posiblemente no período román houbera aquí unha ponte, xa que moi perto dela produciuse o achado dunha “villa” da que procede a “Estela de Vilar de Sárria” que se garda no Museo de Pontevedra.

Na Idade Media aparece vencellada a un hospital de gafos, non lonxe da Malata, onde se alzou a capela de Santo Alberte. Tamén a Orde de San Xoán do Hospital de Xerusalén debeu exercer algún xeito de tutela sobre ela, pois tarreos inmediatos son coñecidos como “Portomarín”, o que alude á Encomenda do mesmo nome.

A parroquia de Vilar de Sárria xestionaba unha taberna e un peto de ánimas a carón da ponte. En 1820 pasou a ser propiedade do Concello de Sárria que lla cedeu ao Estado, a finais do século XIX, para a construción da estrada de Sárria a Aranza (ou de Sárria a Ribadeo) que non se fixo, e seguidamente da inconclusa estrada de Sárria a Ouviaño, denominada despois estrada de Becerreá a Vendas de Narón, e agora chamada de Sárria a Becerreá. Perdeu a súa función de paso de autos ao ser construída a moderna Ponte do Caneiro, e está moi alterada, sendo de servizo peonil.

Referenza documental:

- **29/10/1868.** O Concello de Sárria acorda o arranxo da Ponte por conta dos ingresos da Taberna de Vilar de Sárria.



A PONTE DA ÁSPERA

A Ponte da Áspera, ou da Veiga de Abaixo, está no Camiño de Santiago ou Camiño de Portomarín, que enlazaba en Barreiros, Mouzós e Mercado da Serra co Camiño «francés» de Lugo a Monforte de Lemos. Un ramal deste camiño pasaba a Paradela.

Está entre as parroquias de San Salvador de Sárria e San Pedro de Maside, riba do agora chamado Río Celeiro, que na Idade Media se coñecía como “ripa Baruatelli”. Conserva a súa traza medieval.

Era propiedade da Xurisdición de Sárria, e coidaba dela o Rexemento da Vila, que por concesión real cobraba dereito de portaxe, estando arrendado a particulares.

Pasou a ser propiedade do Concello de Sárria, e a él segue a pertencer.

Referenzas documentais:

- En **1844** o Concello Constitucional de Sárria impúxolles aportacións económicas ás parroquias de San Pedro de Maside, Santa María de Ortoá, San Xulián de Meixente, Santa María de Belante, San Miguel de Biville e San Salvador da Pinza, entre as que repartiu os 5.550 reais nos que fora contratada a composición da Ponte, correspondéndolle á parroquia de Ortoá facer entrega de 58 reais.
- **1918**: Serviu de soporte para a traída de augas da vila de Sárria.
- **1985/2010**: Foi obxecto de obras de acondicionamento polas Escolas Obradoiro dos pasados anos.





PONTE DO MAZADOIRO ou PONTE VELLA DO MAZADOIRO (denominación actual)

No Camiño Vello de Sárria a Lugo pola Ponte de Neira, vía que perdeu importancia cando abriron darredor de 1850 a Estrada de Nadela a Valdeorras. Estaba entre as parroquias de San Martiño de Requeixo e San Pedro de Maside, e actualmente está no casco urbano da Vila de Sárria.

Era propiedade da Xurisdición de Sárria, e coidaba dela o Rexemento da Vila, que por concesión real cobraba dereito de portaxe, estando arrendado a particulares. Actualmente é propiedade do Concello.

En 1855 perdeu parte da súa funcionalidade cando se construiu a Ponte Nova do Mazadoiro (ou Ponte da Acea), que deu nova comunicación para Lugo, O Páramo e A Pobra de San Xiao.

Coa chegada do ferrocarril, en 1880, pasou a ser o principal acceso á Estación dende a vila, ata que se abriu a estrada de Samos e se fixo a Ponte de Ferro da Estación (1890), co cal pasou a ter unha importancia secundaria como acceso a esta.

A Estación do Ferrocarril cortoulle a súa saída cara ó oeste (1880), deixando de ser saída cara Arxemil.

Referenzas documentais:

- **12/01/1882:** O Concello de Sárria acorda o arranxo do Camiño da Ponte do Mazadoiro, comunicándoo coa estrada do Mazadoiro a Lama Rigueira.
- Unha cantiga popular refírese a esta ponte: “...
Ao pasar pola Ponte do Mazadoiro/ vinte rapaciña co devanadoiro/ e dende entón, miña nena,/ de pena eu morro...”.



¡Ningunha destas catro pontes recibe a protección precisa, nin se lle dá a atención e coidado esixibles, cando como conxunto constitúen elementos de singular entidade e importancia histórica e arquitectónica, merecentes da súa calificación como Bens de Interese Cultural (B.I.C.), co mesmo grao de protección!

No Catálogo de Pontes Históricas de Galicia figuran recollidas a Ponte Vella e a Ponte da Áspera, sen que se teña dado máis acción protectora que esa inclusión. E agora corren grave perigo de supervivencia polas actuacións previstas pola Confederación Hidrográfica do Miño-Sil que supoñen a súa desaparición física, nuns casos, e alteracións sustantivas noutros, froito da ousadía de consideralas “sen valor”, e de estigmatizalas -sen fundamento- como barreiras a derrubar malia súa presenza por máis de mil anos sen problemas ou controversias. Como exemplo a Ponte Vella do Mazadoiro, que dende sempre estivo na paraxe á que deu nome, e que a CHMS baralla o seu “traslado” pedra a pedra, para reconstruíla augas abaixo en San Martiño de Requeixo, cando a solución máis lóxica sería levar a cabo obras de limpeza no río para evitar o entullo.

Pero as autoridades encargadas de velar polo noso Patrimonio... calan... e consintan!!!!





Una experiencia de hospitalidad en el **ALBERGUE SAN ROQUE** de **CORCUBION**

por Olga Neira Ramos

Cuando empecé el año pasado en el albergue San Juan de Villalón de Campos no pensé que esto de ser “hospitalera voluntaria” me iba a enganchar casi tanto como el Camino. Fue Francisco Arroyo, de la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago, quien confió en mí para tal ocupación y me mandó a este albergue, y vuelve a ser Paco quien ahora me pide que escriba sobre mi segunda experiencia esta vez en un albergue gallego.

Llegué a Santiago el día 27 de junio y me trasladé a Corcubión para incorporarme al albergue San Roque. Allí me esperaban Florentino y Judit, dos personas especiales que yo me encontré en mi Camino. Fueron ellos los que me lo enseñaron y después nos fuimos a comer con el hospitalero de turno.

Me quedé en San Roque esa noche y pude ver su funcionamiento. Al día siguiente tuvimos que dejarlo porque en el campo que hay delante del albergue se iba a celebrar una verbena, y dentro, la comisión de fiestas había guardado las bebidas. Por tanto, el albergue no era apto para pernoctar peregrinos. Así que Floren y Judit me llevaron a Fisterra, me presentaron a Begoña Valdomar, presidente de la AGACS, y allí pasé los días 28 y 29.

Aproveché para conocer el pueblo y por la tarde me apunté a un paseo en barco por la ría de Corcubión, que duró más de una hora, hasta la puesta de sol. En Cabo Fisterra muchos peregrinos también esperaban ese momento mágico y, durante la espera, algunos llevaban a cabo un ritual: quemar lo que habían usado durante el Camino. También se divisaba un trenecillo que subía desde Fisterra con visitantes y turistas (los peregrinos suelen subir andando).

Disfruté mucho de este paseo y de este día y, al día siguiente, retomé mi visita al pueblo y sus playas.

Terminadas las fiestas, el 30 de junio, me incorporé al albergue. Estaba “hecho unos zorros” y hubo que empezar por recoger, limpiar, poner lavadoras... Los de la comisión de fiestas vinieron y se llevaron lo que tenían almacenado.

Llegó mi primera peregrina, María, alemana. Después un peregrino ucraniano, tres peregrinos italianos que ya habían estado aquí, antes. Sacaron fotos, estaban muy emocionados, era el cuarto año que hacían el Camino, más de 9.000 km. Y enseñaron sus credenciales que medían más de 3 metros.

Como ya eran las seis de la tarde pensé en hacer la cena: lentejas con verduritas y arroz. En el albergue hay un presupuesto, reflejado en la despensa, al que hay que adaptarse. Las “lentejas peregrinas” me salieron buenísimas, las acompañé con una ensalada mixta y de postre, manzana, naranja o yogur.

Tuve la suerte de que los cinco peregrinos hablaban español así que después de recoger se extendió la sobremesa un tiempo hablando del Camino, de sus historias y de sus emociones.

Por la mañana, a las ocho, ya tenía la mesa puesta para el desayuno: zumos, café, leche, cacao, tostadas, margarina y mermelada, muy completo..., para coger el Camino con energía.

Otro día fueron 12 peregrinos de diferentes nacionalidades, gente joven y otra no tanto, los que se alojaron en San Roque. Hubo un ambiente muy animado. Después de cenar se quedaron satisfechos y muy agradecidos. En equipo realizaron la tarea de limpiar la cocina. Estaba una tarde soleada y aprovechamos para salir a dar un paseo por el camino que al día siguiente les llevaría a Fisterra. Desde aquí se ve el Cabo y, si no fuese por los árboles, también se vería la puesta de sol.

Traté de cambiar cada día el menú, aunque la gente no fuese la misma, pues a mí me gusta cocinar. Hacía platos contundentes que los peregrinos necesitaban para reponer fuerzas; además la mayoría era gente joven y con apetito.

Estoy haciendo un recetario con los menús que hice en San Roque para llevarlo a otros albergues en los que trabaje como hospitalera.

En este oficio de voluntariado me siento muy bien, recibo más de lo que doy. Esto es vocacional. Siempre me ha gustado ayudar al prójimo, y no por salvar el mundo ¡qué pretensión!, al mundo no hay quién lo salve... Con ayudar a alguna persona, me doy por satisfecha, y cuando los peregrinos escriben algo positivo sobre mí en el libro de visitas, -sin vanidad- me gusta. ¡Quiero disfrutar con esto!

Los peregrinos hacen el Camino cada uno por diferente motivo, no siempre religioso. Un día pasó uno con su novia y me comentó que lo estaba agobiando. “Es una ocasión buena para conocer a tu pareja”, le dije. “El próximo año caminaré solo”, respondió.

Cuando vas acompañado hay ocasiones en que no se disfruta del Camino. Hay muchos desacuerdos. En otras ocasiones es el motivo para compartir buenos momentos. De cualquier forma cada uno tiene que luchar por lo que le gusta, por lo que de verdad vale la pena. Pero no es fácil hacerlo, los sentimientos de culpa no son fáciles de vencer.

Recuerdo con cariño a una pareja de peregrinos que empezaron el Camino en la puerta de su casa (un pueblecito francés); acababan de jubilarse los dos de profesores de lengua española, y en agradecimiento por su bienestar físico y psicológico decidieron caminar hasta Finisterre. Setenta días y más de 1.300 km caminando... “No hay que perder las ilusiones sólo por hacerse mayores”, me decían. Charlamos en la sobremesa y me hablaron de su familia. Disfrutaron mucho, vieron muchos monumentos, paisajes, pueblos... Me dijeron que el al-

bergue de Corcubión se lo habían recomendado otros peregrinos y que habían tenido mucha suerte por haber podido quedarse. Eran una pareja envidiable. Les despedí con un “que tengan un buen camino en su vida”.

Todos los días después de recoger y limpiar el albergue, y dejar sábanas limpias, salía a caminar por los alrededores. A veces comía en un chiringuito que había en la playa y otras en Corcubión con Judith y Floren, que venían a verme por si necesitaba algo y nos íbamos los tres a comprar. Tuve mucho tiempo para leer. En el albergue hay libros, alguno muy interesante, como “Caminando por la paz”, de Momy Dojeiji y Alberto Agraso. Contaba la historia de una pareja que salió de Roma en peregrinación a Jerusalén después de haber hecho el Camino de Santiago. Tuvieron que pasar por muchos países, algunos muy problemáticos. Una historia muy recomendable. La pareja volvió a Finisterre y dejó en San Roque un ejemplar.

He pasado una quincena muy bonita en San Roque. Con mi Ipad saqué fotos a los escritos que hicieron sobre mí, y yo también escribí en el libro de visitas. En la primera quincena de julio, pasaron por el albergue San Roque 75 peregrinos de entre 8 y 74 años, de diversas nacionalidades, dejando atrás muchas fatigas y cargados de ilusiones y buenos deseos, con la alegría de saber que en breve cumplirían su deseo de llegar a Finisterre. Y yo me marché con la ilusión de que llegue mi tiempo para repetir la próxima vez y seguir dando “Hospitalidad Tradicional”.



EL CAMINANTE

relato de una realidad imaginada

El caminante avanza lentamente. Los kilómetros pesan en las piernas y la pendiente que comenzó a encarar ya hace una hora no parece tener fin. No es que la calzada sea de las peores que se haya encontrado tras 25 días; al menos el piso es firme, de tierra prensada por años y años del paso de los carros, y carece de esas rocas menudas que preludian cada pisada con la amenaza de un esguince de tobillo, pero los kilómetros se acumulan, Santiago aún está muy lejos, y las últimas rampas han vuelto a desatar ese dolorcillo agudo en la rodilla que lleva varios días importunándole a pesar de los antiinflamatorios.

La senda se ha ido estrechando imperceptiblemente, hasta convertirse en una *corredoira* bordeada de muros cubiertos por un musgo ahora parduzco y ensombrecida por los *carballos* que

prosperan tras ellos, paliando en parte los efectos del calor de un verano adelantado. Tras diez pasos, la pista vuelve a abrirse, y el caminante puede ver a lo lejos una casa, el primer indicio perceptible de vida humana tras 10 kilómetros de ascenso en absoluta soledad.

La casa es pequeña, antigua, tradicional, construida con losas de piedra y tejado de pizarra, y en la puerta se vislumbra la imagen de una persona sentada, que a medida que el caminante avanza se va concretando en un anciano que ya ha superado los 70, postrado en una silla de ruedas.

-¡¡Buen Camino!!

Las dos palabras llegan al caminante, absorto en su impulso por avanzar a pesar de las molestias, y sólo alcanza a girar la cabeza para

contestar, sin pararse, cuando un dolor punzante al apoyar la pierna en el suelo convierte su intento de respuesta en una mueca inesperada.

- Parece que lle doe algo; non debería seguir camiñando, só conseguirá empeoralo. Por que non se senta a descansar? Déase un repouso neste banco de pedra; non é o máis cómodo que podería atopar, pero ás veces un intre de conversación e un vaso de viño poden resultar máis reconfortantes que o mellor dos sofás.

El anciano acompaña su oferta señalando el bloque rectangular de piedra que sobresale del muro de la casa, y el caminante, tras dudar un instante, se dirige lentamente hacia el duro asiento mientras se despoja de su mochila. Su alivio es enorme cuando consigue acomodarse en la sólida butaca y se lleva la mano a su dolorida rodilla.

– *Así que é aí onde lle doe? Concha!!, Concha!! ...*

Tras unos segundos, una anciana enlutada, de esas que parece que siempre han vestido de negro, aparece en el dintel de la puerta portando su armadura de delantal y zapatillas de cuadros.

– *Prepáralle unha untura para o xeonllo a este mozo; creo que o necesita. E tráelle tamén un vaso de viño; xa verá o ben que lle sentan ambas as dúas cousas. Aquí temos un remedio infalible para esa dor: un repolo ben machucado cun pouco de aceite e cuberto por unha toalla mollada en auga quenteña; ao cabo dun intre verá como lle remite a dor. Dígollo por experiencia, que con 76 anos xa sufrín todo tipo de doenzas, e como aquí non temos ningunha farmacia preto sempre recorreremos aos remedios dos nosos avós.*

El anciano habla despacio, sin prisa, con la calma que da el tiempo vivido y los problemas respiratorios de haberse fumado paquetes y paquetes de picadura.

– *De onde saíu, si non é impertinencia? Pola súa cara de cansanzo, apostaría que saíu de Francia... Por aquí pasa xente de tódalas partes, sexa inverno ou verán; uns empezan preto, outros veñen dende moito máis lonxe, e a todos pódeseles adiviñar o seu punto de partida polo seu xeito de camiñar. Non me malinterprete, pero logo de tantos anos sigo sen entender que é o que os leva a atravesar estas paraxes deixadas da man de Deus; e vostede non é dos peores, que escolleu a primavera para facelo; tería que ver aos que se atreven a camiñar por aquí durante o inverno...*

porque aquí no inverno non se pasea, sófrese. Eu xa levo moitos invernos enriba, traballando os campos e coidando do gando, e nunca se me ocorreu baixar ao pobo no inverno máis que cando foi estritamente necesario, aínda que levo toda a miña vida neste lugar.

Esta é a casa na que nacín, en 1938, o terceiro de dez irmáns vivos, porque outros catro non pasaron duns meses; a miña nai paríume en soidade, porque o meu pai atopábase na fronte de Cataluña. Levárono a facer a guerra ao pouco de empezar, pero non perdeu o tempo nas poucas ocasións en que lle deixaron vir: tres permisos en tres anos, tres fillos; logo viñeron os anos difíciles, os anos da fame e da loita por saír adiante neste dura terra.

Coido que tería 9 anos cando vin o primeiro peregrino; se cadra xa pasaran antes, pero eu non me decatei ata ese día de inverno en que un home alto, forte e de voz grave chamou á porta desta mesma casa. O pobre viña nun estado lamentable, cunhas febres que o facían trem axitadamente, e aínda que non tiñamos cousa á que botar man para axudarlle, os meus pais non dubidaron en darlle acubillo; logo resultou que se trataba dun cura toledano, Capelán Maior con rango de comandante no exército e que uns anos antes embarcárase na aventura da División Azul. O moi insensato emprendera o Camiño dende León en pleno decembro coa pretensión de chegar a Compostela en Noiteboa, e tivo que pasar tres días na casa duns labregos entre caldos e rezos para poder pro-

seguir a súa viaxe, aínda que dubido que chegase na data que esperaba.

Antes de marchar escribiu os seus datos persoais nunha cuartilla e entregoulla ao meu pai dicíndolle que non dubidase en contactar con el si algo chegase a necesitar; o meu pai gardou o papel co seu enderezo nun caixón e tampouco dubidou en entregarmos no 57, uns meses antes de que me sortearan para a mili. Nin el nin eu eramos capaces de escribir unha carta, pois a duras penas conseguíamos sequera asinar, pero pedínle ao farmacéutico do pobo que a redactase, lembrándolle ao sacerdote o seu paso pola nosa casa e o noso interese en que eu fora destinado a un cuartel o máis preto posible á familia. A carta debeu dar resultado porque no sorteo de quintas fun destinado a Santiago, ao rexemento de infantería de San Caetano, mentres que case todos os mozos da miña quinta fóronse cara a África.

Concha ha regresado del interior de la vivienda portando una taza de vino tinto, un platito donde se observa un mejunje verduzco, y una toallita; se acerca al caminante, y tras entregarle el vino, comienza a aplicarle el ungüento en la rodilla, la cual cubre finalmente con la toalla caliente. El caminante se ha dejado hacer mientras daba cuenta, con gesto sorprendido ante el recipiente, de la bebida.

– *¿Sorprendeulle beber o viño nunha cunca? Eu sigo mantendo a tradición, pero é algo que se foi perdendo co tempo, e agora todos os bares usan copas para servilo; nada que ver*



coas tabernas da rúa do Franco, en Santiago. Bo, tampouco é que as frecuentase tanto como quixera, como moito nas saídas dos domingos pola tarde, cando nos daban permiso para pasear pola Alameda; para un raparigo coma mín, a mili supoñía unha oportunidade única de aprender cousas antes de voltar á casa, así que non desaproveitei o tempo: aprendín a ler e escribir correctamente, e ata fixen o curso de condutores.

Lembro as rúas da cidade, cos seus soportais e a primeira vez que vin as torres da Catedral... parecéronme increíbles, tan altas por riba de todo o que as rodeaba. Outra cousa foi visitar o interior, porque tiveron que esperar para facelo á Ofrenda do día de Santiago, cando nos destinaron a render honras na Praza do Obradoiro. Dese día lémbrooo todo: a misa cantada, a imaxe do Apóstolo tralo altar, o Pórtico da Gloria, o abalo do Botafumeiro... incluso o pitorreo dos meus compañeiros máis veteranos cando recordaban o que pasara dous anos antes na mesma cerimonia, ao decatarse alguén á última hora de que o Excelentísimo Capitán Xeral da VIII Rexión Militar de Galicia que ía ler a ofrenda era musulmán e ordenáronlles tapar a fume de carozo todas as imaxes do Santiago Matamouros.

¿Peregrinos? Pois tampouco vin tantos, non crea; como moi-

to, grupos de mozos que chegaban en autobuses acompañados de relixiosos, percorrían as rúas cos seus cánticos ata a Catedral, acudían á misa do Peregrino, facíanse unhas fotos nas escaleiras do Pórtico da Gloria e logo regresaban aos seus fogares, nada que ver coa forma en que vostedes empezaron a peregrinar máis tarde.

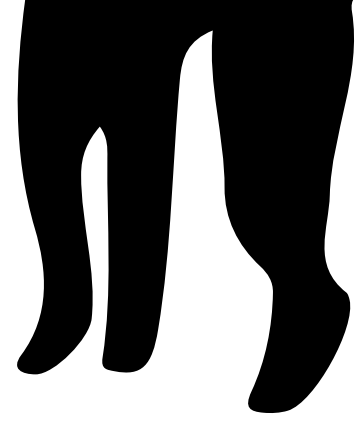
Pasaron uns cantos anos e, xa licenciado do servizo militar e de volta a esta casa, a unha dura vida de traballo no campo, estaba un día arando unha leira cando vin aparecer de lonxe un grupo de xente uniformada, con boinas vermellas nas súas cabezas. A medida que se achegaban dinme conta polos seus pantalóns curtos de que non eran militares, senón membros do Frente de Xuventudes, uns 150 raparigos con conchas de vieira pendendo do pescozo que avanzaban en formación apoiándose en cruces de madeira como as que se ven nas procesións, e que me saudaron co brazo estendido ao pasar ao meu lado. Logo volví velos no NO-DO, nunha sesión do cine ambulante que todos os veráns aparecía polas festas do pobo; tratábase dunha marcha da O.J.E. que partira dende Roncesvalles case un mes antes para chegar a Santiago polo antigo Camiño Medieval, ou o que intuían que quedaba del. Daba gusto velos, tan novos e marciaias, acampando coas

súas tendas e entoando todos xuntos “Prietas las filas”.

Non sei si tería algo que ver, pero nos anos seguintes empecei a ver pasar cada vez máis peregrinos a pé, vestidos como montañeiros os máis, un goteo imperceptible pero constante que se ía facendo máis habitual aos poucos.

Concha ha vuelto donde los dos hombres. En esta ocasión trae unas vendas y esparadrapo; retira la toalla de la rodilla del caminante y, sin quitar el mejunje verdo-so, aplica un fuerte vendaje sobre la misma para acabar asegurándolo con la tela adhesiva. No dice nada, sólo se levanta y regresa a la casa.

– *Perdoe á miña irmá, nunca foi moi faladora, e a vida nun sitio tan solitario como este non fixo máis que incrementar as súas rarezas; os nosos irmáns fuxiron de aquí en canto tiveron oportunidade, a Suíza, Inglaterra, Madrid..., ningún quedou en Galicia salvo nós, que non tivemos a sorte de atopar parella e quedamos na casa facéndonos compañía e coidando dos nosos pais. Non é que non o intentase, non crea, que a un sempre lle tiraron as mozas guapas, pero a idea de vir vivir a este lugar tan afastado non seduciu a ningunha candidata; ata houbo unha que chegou a pensalo, pero ao final cambiou de idea para marcharse a Asturias cun mozo amigo meu que*



se fixo Garda Civil para escapar do pobo.

Aínda vivían meus pais cando, un día en que eu estaba dentro atendendo as vacas na corte, apareceu a miña irmá moi alarmada porque ao volver das leiras de aí abaixo vira unha frecha pintada no muro do camiño, e que logo vira máis, e que ao ir subindo atopara cun home que andaba a pintalas e viña cara á nosa casa, que a ver se ían querer construír unha estrada e nos ían botar das nosas terras, que xa lle contaran que na Coruña quitáranlle as leiras á xente para facer unha autoestrada... Tan alterada viña que collín unha cadeira, coloqueime neste mesmo lugar e esperei ao pintor para preguntarlle a que se debían esas indicacións repentinas.

Sentouse no mesmo sitio que ocupa vostede, e resultou ser un seminarista que estaba axudando a Don Elías, párroco do Cebreiro, a sinalizar o Camiño de Santiago para evitar que os peregrinos se perderan. Contoume que se propuxeran pintar frechas amarelas por todo o percorrido, que xa facía un par de anos que empezaran a facelo dende Francia, que Don Elías se propuxera así recuperar o espírito das peregrinacións de outrora, que estaban a xurdir asociacións que querían colaborar na sinalización, que a Deputación prometéralles axuda,

que ían levantarse albergues para dar acubillo aos peregrinos que voltarían a percorrer o Camiño... estaba entusiasmado e falaba do tema cunha fe absoluta en que o que dicía íase cumprir. Cando marchou non puideron por menos que pensar no difícil de semellante meta, e na remota posibilidade de que centenaes ou miles de persoas, como el mesmo dixeran, puidesen pensar sequera en emprender semellante aventura.

Pero cando cumprín 50 anos os peregrinos xa eran unha estampa case habitual ao longo das mañás de verán; o meu amigo seminarista, agora cura, voltou para repasar as frechas que pintara uns anos antes, esta vez acompañado dun home que formaba parte dunha desas asociacións e era profesor de Bachelato. Debía ensinar Historia, ou Xeografía, ou ambas as dúas, porque estaba moi ao tanto dos acontecementos pasados destas terras, e incluso contoume anécdotas que eu descoñecía. Esa foi a parte da conversa da que puideron sacar algo en limpo, porque comprenderá que facerme a min participe de que no século XII o Camiño non discorría por este trazado senón por uns quilómetros máis abaixo, ou que no século XVI un peregrino italiano describiu nun libro un hospital de peregrinos que debía estar situado no monte de alá ao fondo é como darse

aires fronte a un idiota. En fin, cada tolo co seu tema.

Antes de marchar déronme un exemplar do “Boletín del Camino de Santiago”, unha revista pequena que Don Elías imprimía de cando en vez de xeito totalmente artesanal, e na que se contaba que a Deputación ía sinalizar a ruta con fitos, que aprobara a construción de dezaioito albergues, que as asociacións de fóra de Galicia fervían de actividade... Creo que aínda anda polos caixóns da alacena, logo búscoa e ensinolla.

Sete anos despois, no Ano Santo de 1993, case pareceu que a miña irmá tivese razón cando falaba da autoestrada, só que neste caso non eran coches senón persoas as que atravesaron por diante desta porta. O seminarista tamén acertara nas súas previsións, e eu equivoqueime, evidentemente. E a cousa non fixo máis que aumentar; non crea. Si ese ano foi sorprendente, o 99 foi increíble, sobre todo pola cantidade de estranxeiros que empezaron a transitar por aquí, que volvía un de arar e só se cruzaba con xentes falando en idiomas estranos. Resulta curioso, facerse unha viaxe dende sabe Deus onde para logo percorrer media España andando... Peregrinos... xa lle dixen que me custa traballo entendelos.

El caminante ha estado escuchando con atención a su interlocutor, pero el frío de la piedra en el culo

le ha obligado a levantarse, así que ha aprovechado para apoyar su pierna derecha en el suelo y atreverse a dar unos pasos; por su gesto, el anciano nota que el caminante ya no siente las molestias de antes.

– ¿Ve como xa se atopa mellor? Dentro dun intre poderá seguir o seu camiño cara a Santiago, non o dubide.

Eu, despois da mili, só volví alí unha vez, no Ano Santo de 2004. Un dos meus sobriños deixara Madrid para volver ao pobo e restaurar unha antiga casa dos seus avós maternos converténdoa nun albergue; ao principio pensei que só volvía porque non tiña nada mellor que facer na capital, pero logo dínme conta de que realmente estaba convencido do que facía. Traballou duro, atendeu como debía a todos os que por alí pasaron, e involucrouse cos seus veciños en mellorar moitas cousas. Foi el o que insistiu en que debíamos ir gañar o xubileo, así que alá nos fomos unha mañá.

¿Que quere que lle diga? Atopeino todo moi cambiado; xa non se podía chegar en coche ata a Praza do Obradoiro, as tabernas do Franco xa non servían cuncas, no cuartel de San Caetano estaban agora as oficinas da Xunta..., só a Catedral seguía igual, e conservaba esa grandiosidade que eu lembraba, aínda que non me deixaron saudar ao Santo dos Croques.

Logo, o cansazo e a artrite acabaron deixándome prostrado nesta cadeira de rodas, co único entretemento de ver a televisión e de velos pasar a vostedes.

E vostedes tamén cambiaron moito, non crea; os peregrinos de agora veñen mellor prepa-

rados que os de antes, non digo no físico, que non hai máis que velo a vostede para darse conta de que non, pero si no material. Como di o meu sobriño, agora xa teñen moi claro cal é o percorrido que van facer porque o viron antes niso que se chama Internet, traen roupas, botas e “sacos de durmir” que protexen de verdade contra as inclemencias do tempo, si teñen algún problema só teñen que usar os seus teléfonos móbiles para pedir axuda, e estes aparellos pódennle ata dicir en que lugar concreto do percorrido se atopan... realmente increíble o que puiden chegar a ver, de verdade...

El caminante se lleva la mano a un bolsillo lateral de su pantalón y saca un libro diminuto; con gesto atento, pasa las páginas hasta que localiza lo que busca y hace un amago de responder al anciano, cuando por la misma pista que él ha recorrido hace un rato ve aparecer una imagen conocida. Se trata de Marcos, un peregrino alicantino con el que compartió una animada charla de varias horas hace dos días en un albergue; Marcos también le reconoce en la distancia, y al llegar a su altura le dice:

– *Hey, man; what are you doing here? Are you resting, fucking australian?*

– *I was... These charming persons have helped me with the pain of my knee and I am already better. I will accompany you, if you don't mind.*

Of course I don't, don't be a fool!

El caminante vuelve a enfundarse su mochila y comprueba que sigue pudiendo apoyar su pierna sin problemas con ese peso extra. Concha ha regresado con un sólido palo de madera que ha preparado a modo de bordón y se lo entrega; da unos

pasos con él y sonríe al comprobar que puede reiniciar la marcha acompañándose del improvisado apoyo. Concha también sonríe.

El caminante habla con Marcos, que asiente con la cabeza.

– *Aquí el guiri quiere que les dé las gracias por haberle ayudado y por haber sido tan amables con él. Es buen tío, de veras, pero se ha venido desde Australia a hacer el Camino sin saber ni papa de español, el muy bestia. Me lo encontré hace dos días en una tienda, intentando explicarle a una señora que quería comprar papel higiénico, valiéndose de un diccionario y de gestos... imagínense el panorama. Bueno, nosotros seguimos la marcha, que aún nos queda un buen tramo hasta el próximo albergue y veremos cómo responde este hombre... a ver si llegamos antes de que nos den las uvas.*

El caminante, para despedirse, dice:

– *My name is Jacob, thank you. I will pray for you when I arrive to Santiago...*

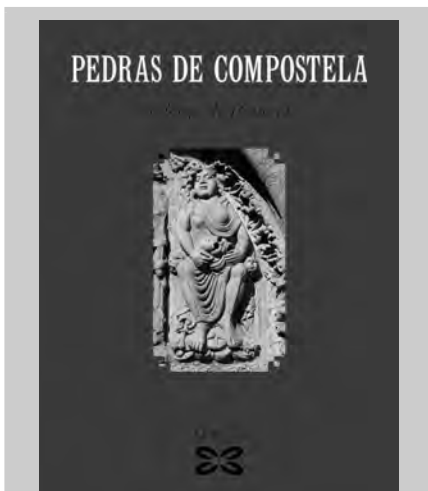
Los dos peregrinos reinician su andadura; los ancianos quedan en la puerta de su casa, viéndolos partir. Al cabo de unos metros, el caminante se gira y les saluda desde la distancia; ellos devuelven el saludo.

– *Uns rapaces xeitosos, non che parece, Manuel? Veña, vou buscar as vacas ao prado; queres unha cunca de viño antes de que marche?*

Quero, filla, quero. Boa falta me fai, que teño a boca seca de tanto conversar...

Crítica literaria

por Tino Chao



“Pedras de Compostela. Aldonza de Praterías”.

MERCEDES GUALTERIA PINTOS BARREIRO.

Ed. Xerais. Vigo. 2009. 296 páx

A autora da en nomear “Aldonza de Praterías” á muller adúltera que sostén no colo a cabeza do seu amante na portada de Praterías. E baixo esta denominación dalle vida e sobre todo capacidade de observación; así a dona compostelá vai debullando anécdotas e feitos históricos que puido mui ben ter contemplado desde a súa selecta atalaia.

Nunha sucesión de pequenas historias desfilan desde Xelmírez ó Rei Cruel e desde o bispo Fonseca ó cardeal Quiroga. E non faltan refráns e ditos, e referencias ás festas, conventos, mosteiros, igrexas e todo o que forma a intrahistoria de Compostela.

É unha maneira de acceder ó pasado remoto e ó inmediato dun xeito entretido e ameno. Recomendable para todos aqueles que queiran saber de moitos porques da santa cidade sen necesidade de ter que botar man de densos e plúmbeos manuais de historia.

Confeso que agora cando paso polo lugar saúdo cun discreto chisco de ollo á encantadora Aldonza.



“El Códice del franco”.

Mª ÁNGELES MARTÍN VEGA.

Éride ediciones. Madrid. 2013. 781 págs.

Muy buena la intención. Novela la convulsa historia de Castilla y León en el siglo XII a través de los ojos de un noble francés que, como muchos compatriotas, vino en su día a “hacer las Hispa-

nias” luchando contra los moros y a proteger a los peregrinos. Lo malo es que la intención no basta y así, a pesar del trabajo ímprobo de documentación, la novela falla: contiene graves errores morfosintácticos, está plagada de vulgarismos y carece de estructura y ritmo narrativo... Parece escrita a salto de mata. ¡Y son casi 800 páginas!

Creo que pocos de los que comiencen a leerla serán capaces de terminarla. Se precisa una fuerte dosis de masoquismo lector.



“Santiago, el hijo del Trueno”.

XOSÉ M. SÁNCHEZ SÁNCHEZ.

Ed. Nigra Trea. Vigo. 2009. 101 págs.

Pertenciente a una colección de bolsillo al albur del último Año Santo. Se trata de una hipotética biografía del Apóstol basada en

los pocos datos que de él conocemos.

El hecho de que vaya dirigida a un público adolescente no debería ser la causa del tono melifluido y simplón que destila. Quizá lo más interesante o lo menos malo sea la parte tocante al hallazgo de la tumba por el ermitaño Pelayo y su posterior difusión.



“La emperatriz Berenguela”.

MARTA GONZÁLEZ.

Ed. Nigra Trea. Vigo. 2008. 104 págs.

De la misma colección que el anterior, pero quizá por tratarse de un personaje más “biografiable”, el resultado es muy distinto.

A partir de la vida y obras de la emperatriz Berenguela se pasa revista a los acontecimientos de la historia de León, Aragón y Galicia durante la primera mitad del siglo XII, que fue también el siglo del auge de las peregrinaciones. Además se lleva a cabo de una manera amena y distendida que hace que la lectura sea fácil y provechosa. No se pierde en lo accesorio y va siempre a lo principal.

Cualquier lector puede lograr tener una visión clara y meridiana

de los sucesos y personajes de esta etapa tan importante de nuestra historia y de las peregrinaciones a Compostela.



“Unha viaxe pola Rúa do Vilar”.

BALDOMERO CORES TRASMONTE.

Ed. Fundación Caixa Galicia. 2003

Se hai unha rúa en Santiago emblemática e só comparable á Praza do Obradoiro, é sen dúbida a do Vilar, xa que segue a conservar en gran medida a súa esencia de rúa comercial desde hai máis de cen anos.

Respecto ás súas irmáns, paralelas, a Nova e a do Franco, compre dicir que a primeira non goza de igual número de soportais nin de establecementos comerciais; tampouco é unha rúa de “paseo”, senón simplemente de tránsito; e respecto ó Franco, aquí sí que temos que enxoagar unha bagoa de nostalxia ó ver en que se convertiu aquela rúa de tabernas populares e enxebres con ribeiro turbio cheas de estudantes dos nosos anos mozos. As tabernas, algunhas mesmo con chan de terra, convertéronse en luxosos restaurantes e tendas de souvenirs e “delicatessen” postas baixo os fuciños para que probes e merques a toda costa.

O autor pasa revista á historia de tan singular rúa, dende as pedras do pavimento ata os farois, e dá conta practicamente de tódolos edificios e establecementos, os actuais e os desaparecidos.

É, por tanto, un libro que o amante da vella Compostela disfrutará con gusto. Por poñer unha pequena tacha, cando fai referencia a unha entrañable librería de lance, di que era coñecida como a “do portal”. Esquece, penso que premeditadamente, por razóns de inconveniencia socio-étnica, que tal establecemento realmente era denominado, polo menos polos estudantes, como a “do xudío”, posiblemente pola súa dureza á hora de negociar a compra-venda.



“El Camino mozárabe”.

JESÚS SÁNCHEZ ADALID.

Ed. Planeta. Madrid. 2013. 503 págs.

Sánchez Adalid se ha hecho ya, y merecidamente, con un nombre en el panorama de la narrativa histórica en lengua castellana. Ya en dos ocasiones tocó tangencialmente el tema del Camino en “El Mozárabe” y “El Alma de la ciudad”. Hay que decir en su favor además que cada vez pule más su estilo sin dejar de ser ameno. La

información histórica y la verosimilitud son también valores a destacar, demostrando que la rigidez y fidelidad a los hechos no están reñidas con la calidad literaria.

En esta ocasión la historia se centra en las tirantes relaciones entre el Reino de León y el Califato de Córdoba a lo largo del siglo X. El hilo narrativo y nexos entre ambos mundos es la embajada presidida por la ex reina Goto, que busca, además de la paz, la vuelta a Galicia de las reliquias del mártir Payo.

Más que la historia en sí, amena y con intriga, lo que nos atrae y admira es el cuadro que traza de las dos sociedades y culturas de la España medieval, con sus virtudes y sus defectos, sin caer en falsos tópicos ni banalizaciones, y sobre todo, lo que resulta bastante meritorio, sin maniqueísmos.



“La Cruzada de Compostela”.

MARYSE ROUY.

Ed. Styria. Barcelona. 2006.
268 págs.

Una caravana de peregrinos franceses se dirige a Compostela. La variada composición del grupo y

su descripción es lo único que tiene de mérito esta novela. Y es que así eran los grupos de peregrinos; no sólo había gentes de buena fe, sino también tunantes, mercenarios, prostitutas..., y en este caso, también cátaros.

Si la autora se hubiese limitado a describir y analizar con rigor histórico y hondura psicológica las cuitas de los peregrinos del siglo XIII, podríamos estar ante una obra prometedora, pero se empeña en una burda trama de oscuros asesinatos y robo de reliquias que desemboca en un final tosco y propio de novelita del Oeste americano.

Ni siquiera la edición parece destinada a un público juvenil poco exigente, ya que probablemente ni siquiera estos lectores la soportarían.



“Llovida del cielo”.

ALFREDO CONDE.

Ed. Edhasa. Barcelona. 2014.
380 págs.

Un nuevo caso del inspector Salorio -que ya era el protagonista de la anterior novela de Conde, “Huesos de santo”- policía desa-

rraigado y amante de los placeres de la cama y la buena mesa.

Con los mismos defectos y virtudes de la anterior. Un buen ritmo narrativo, una intriga bien llevada y un humor galaico, en ocasiones negro, que provoca no sólo la sonrisa sino la risa franca y abierta.

Son de destacar las referencias a lugares y personajes de Compostela con alusiones al robo del “Codex” y sin faltar las comidillas que en su día circularon por mercados, plazas y tascas de la ciudad sobre encuentros homosexuales en el sacrosanto recinto de la catedral.

Hay un exceso de autocomplacencia del autor en mirar y remirarse el ombligo para dársela de novelista súper experimental. Resultan también irritantes y totalmente fuera de lugar las alusiones exculpatorias a un famoso banquero que lleva el mismo apellido del autor.

Puede ser leída si lo que se busca es únicamente pasar un buen rato y olvidarla enseguida. Ya ni me acuerdo bien de qué iba la anterior.



os libros que atopei no meu faiado

DÚAS MIRADAS SOBRE XELMÍREZ

por Tino Chao



“Diego Gelmírez. Reino de Galicia, siglos XI-XII”. Autor: ADRO XAVIER. Editorial Casals. Barcelona. 1985. 546 páx.

A figura do gran arcebispo de Compostela ten sido obxecto de libros, documentais e conferencias de diversa fortuna. Sendo, como é, o que nos ocupa un dos primeiros libros, non deixa de sorprenden o rigor e a amenidade que o autor verqueu na obra.

Somentes podería reprochárselle certo ton haxio-gráfico e é que en cáseque ningún momento se ven defectos na personaxe, que sen dúbida os tivo. Episodios como o do “pío latrocinio” é disculpado e mesmo defendido co argumento de que as reliquias roubadas nin estaban seguras nin eran veneradas como se debía en Braga, seguindo os argumentos xa expostos na Historia Compostelana e na obra de López Ferreiro.

Outro tanto ocorre coa relación amor-odio que don Diego mantivo coa raíña dona Urraca. Está claro quen iba ser “o malo”, neste caso “a mala” da película, opinión non compartida por máis de un medievalista.

Seguimos a botar de menos una biografía novelada de tan magna personaxe.

Ah! E por certo, nos anos 60 outro gran arcebispo (o último), don Fernando Quiroga, ante os choros e saloucos do seu colega de Braga lamentándose de que aínda non esqueceran a aldraxe, devolveu parte dos santos osos. Maxinade a escea, nunha gran mesa chea de restos: “Este fémur para ti, esta caveira para min; este húmero para ti e esta costela para min, etc. O que tería escrito Valle-Inclán sobre o “pío reparto!

“Xelmírez ou a gloria de Compostela”. Autor: DANIEL CORTEZÓN. Ed. IGAEM. Santiago 1999. 363 páx.

A obra de Cortezón foi publicada en 1973 pola editorial Nós en Buenos Aires e representada por primeira vez na súa versión castelá no Teatro Grego de Barcelona en 1974. Esta montaxe puido ser vista en San Domingos de Bonaval en novembro do mesmo ano. E finalmente o 2 de xullo de 1999 foi estreada na súa versión orixinal na Igrexa da Compañía de Santiago baixo a dirección de Roberto Vidal Bolaño.

No libro non só aparece o texto teatral senón unha mui interesante introducción sobre o teatro galego en xeral, o do autor en particular e a xénese da obra. Tamén nos instrúe sobre a figura de Xelmírez e a súa época, e aparecen uns interesantes signos icónicos que representan ás persoaxes do drama, así como fotografías dos ensaios xerais.

O texto en sí supón un achegamento á figura histórica do gran arcebispo compostelá, que defendeu a súa idea da grandeza de Santiago, e por ende de Galicia, por enriba de todo. Os principais acontecementos da convulsa historia dos reinos hispanos no século XII aparecen a traveso dos diálogos das persoaxes dun xeito máis claro e sinxelo que en moitos libros de historia e fracasadas novelas. Segue a ser esta, polo de agora, a única obra de ficción que fai xustiza a tan grande figura. É unha mágoa que non se voltara a representar desde aquela. Debería converterse nunha tradición a súa posta en escea nun tablado que podería ubicarse na Quintana ou no Obradoiro tódolos anos polas festas do Apóstolo.

El Monte do Gozo, recuperado

por Mario Clavell (AGACS)

Testimonios bien conocidos nos hablan de la visión de la Catedral desde esa cumbre. Unos eucaliptus plantados en época contemporánea impiden esa visión. La elaboración del Plan Director del Camino supone la oportunidad de revivir una emoción jacobea de primer nivel.





El Codex Calistinus, desde su siglo XII, menciona tres veces el Monte del Gozo (Mons Gaudii) y su capilla de San Marcos, lo más antiguo del lugar que ahora conservamos. Conocemos un relato del siglo XIV, inglés, que describe el Mount Joie, con muchas piedras arrojadas por peregrinos al final de su viaje. Sería un Milladoiro, al modo de la Cruz de Ferro. Y varios relatos más, de los siglos siguientes: Manier, Laffi, von Künig, mencionan el Monte do Gozo como el punto desde el que se divisa por primera vez la Catedral. El más expresivo es Domenico Laffi (siglo XVIII): “Llegamos a una colina llamada Monte del Gozo, desde donde contemplamos la tan deseada ciudad de Santiago, a media legua de distancia. Al verla, caímos de rodillas y comenzamos a llorar de alegría y a cantar el Te Deum. Pero no pudimos recitar más de dos o tres versos porque la gran cantidad de lágrimas vertidas por nuestros ojos no nos dejaban articular palabra. La emoción que estremecía nuestros corazones y los continuos sollozos nos obliga-

ban a detener el canto hasta que por fin desahogados por el llanto, que poco a poco fue cediendo, volvimos a entonar el comenzado Te Deum y de este modo, cantando, hicimos el descenso hasta la ciudad”.

Los relatos de peregrinos contemporáneos -siglo XX, siglo XXI- aluden a esa visión excitante como, ¡ay! algo pasado.

En la cumbre del Monte del Gozo campea el ciclópeo tronco de pirámide rematado por dos signos insignificantes (ja, ja, menuda contradicción: unos signos que no significan nada: son piezas oxidadas de aluminio, y eso que el aluminio no se oxida...). Son autoría de Yolanda D’Augsburg (Brasil, 1944). Publiqué algo en contra del monumentón y me replicó la artista en una carta muy cortés (la he de buscar). D’Augsburg es buena (tiene una sugestiva pieza en la rotonda que conduce al aeropuerto de Lavacolla) pero en el Monte del Gozo estuvo desafortunada.

José María Acuña (1903-1991) fundió la imagen de dos peregrinos,

entusiasmados por la visión de la Catedral (1993) pero hubo que desplazarlos doscientos metros al suroeste de la cumbre. Es un conjunto hiperrealista y honrado, que activa el subidón emotivo asociado al lugar.

En marzo de 2014 coincidí en la cumbre del Monxoi con una buena amiga y su marido; con su teleobjetivo, éste tomó unas fotos de las torres del Obradoiro desde aquel punto. ¡Se ven!, claro que se ven, como fueron vistas desde hace al menos ochocientos años, cuando la redacción del Codex, mitad del siglo XII. Unos enfadosos y escasos eucaliptus ocultan esa visión excitante.

El Plan Director para el Camino de Santiago, ahora en redacción y a punto de ser entregado a la Xunta de Galicia, debe incluir la recuperación de ese punto altísimo de la peregrinación. Alto, menos por su altura física -solo trescientos metros sobre el nivel del mar- y sí por la significación para los peregrinos cuyos corazones baten cuando saben que se acercan al monte ¡del Gozo!



FOTO GANADORA
XIV CONCURSO FOTOGRÁFICO AGACS
(MODALIDAD *foto-denuncia*)
Arturo Martínez Romero



A Sres. de RENFE-FEVE responsables de seguridad,
¿Con este paso a nivel **CON BARRERA** querían ustedes que
desistiese de visitar uno de los tramos más bellos del Camino del
Norte a su paso por los acantilados de Buelna-Llanes-Asturias?
LOCALIZACIÓN GPS: 43°23'43.3"N 4°35'24.5"W